

# ALTERNATIVA \*\*\* \*\*\* PROLETARIA

ORGANO DE LA LIGA OBRERA BOLCHEVIQUE DE CHILE



SIN TEORIA REVOLUCIONARIA  
NO HAY MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO

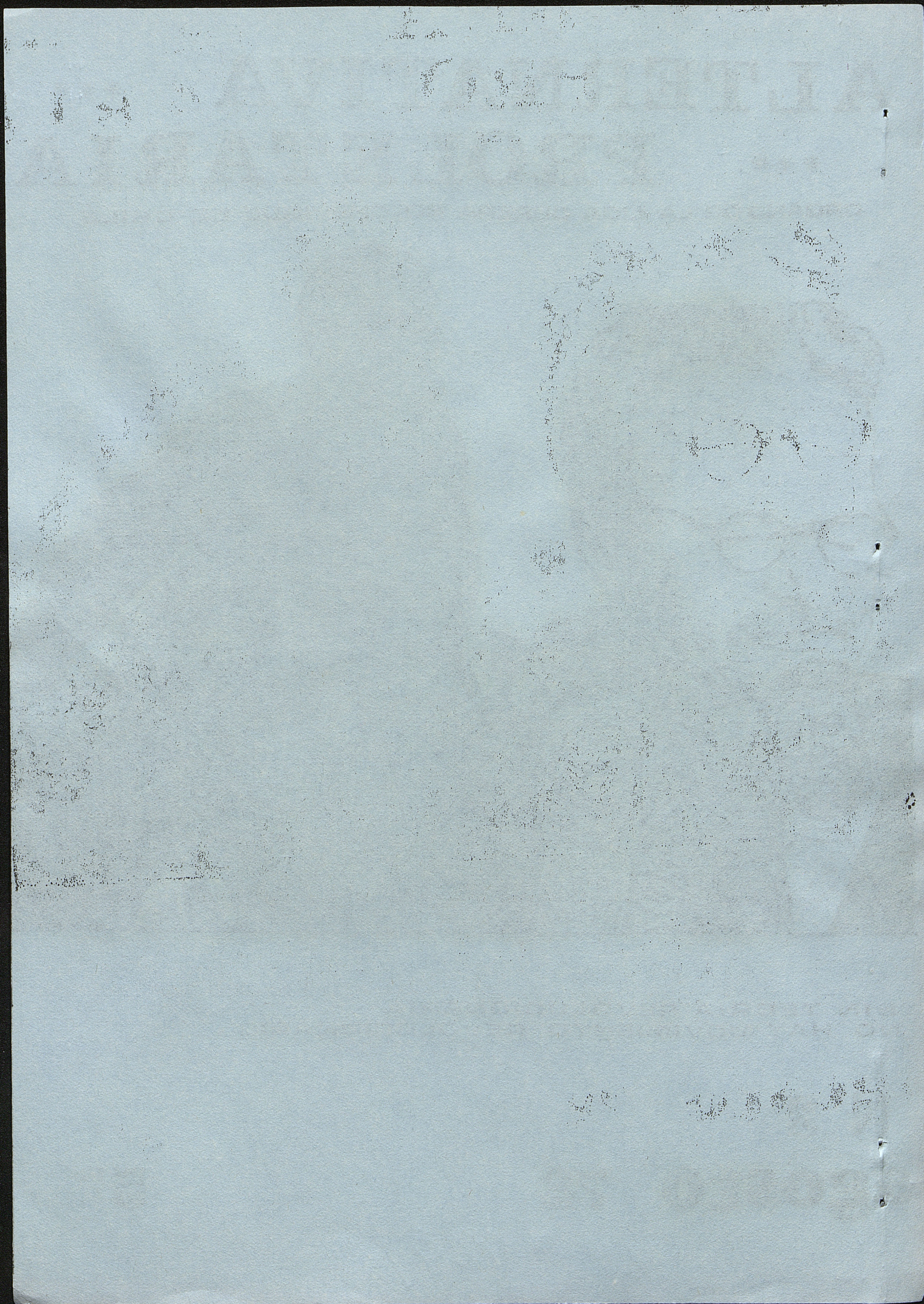
N° 3

agosto 78

5 Fr

40 P 9699



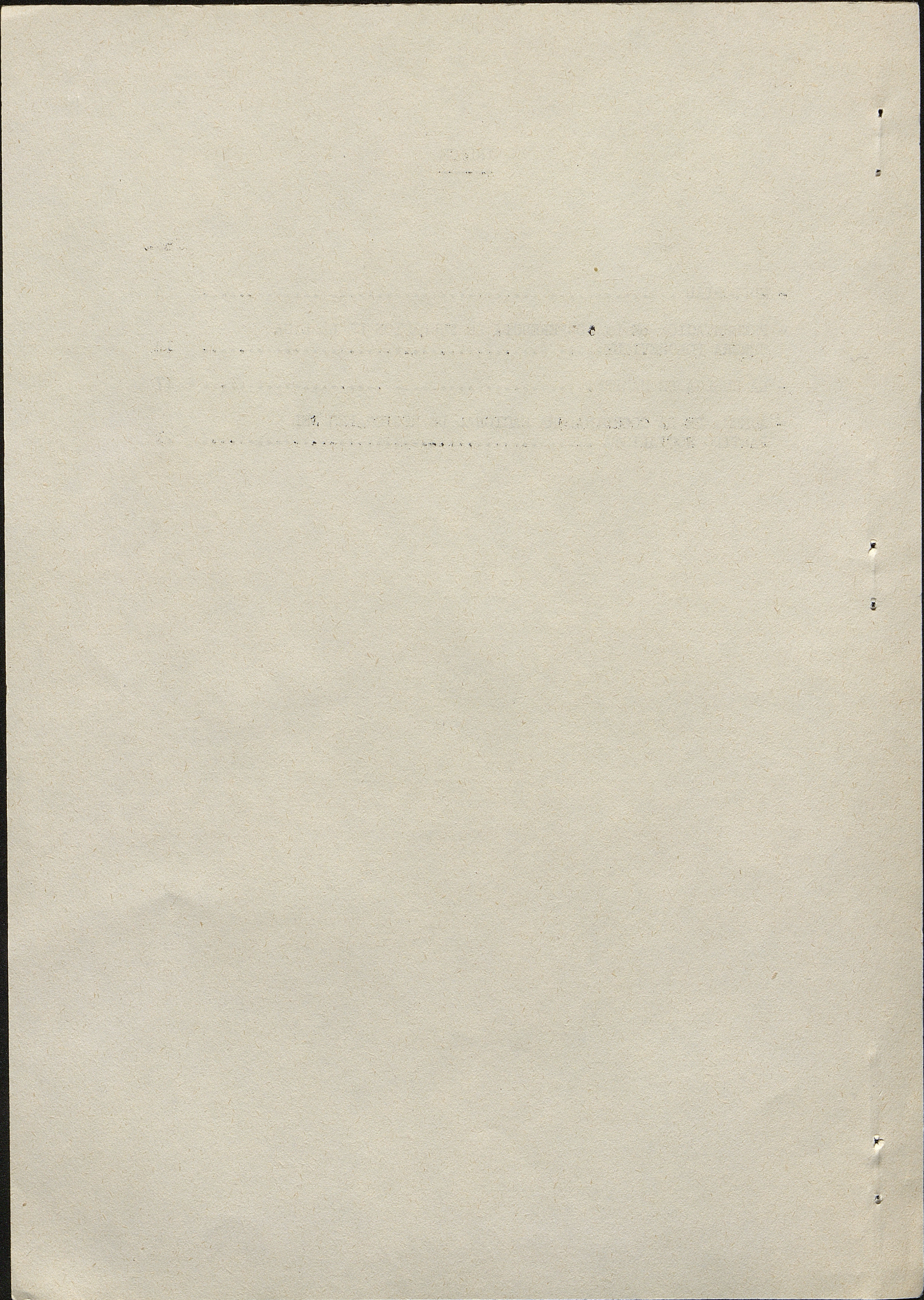




INDICE

	Pag.
- EDITORIAL .....	3
- PRESENTACION DE LA CONFERENCIA DE FUNDACION DE LA LIGA OBRERA BOLCHEVIQUE.....	14
- LA HUELGA DE HAMBRE.....	17
- ACERCA DE LA COORDINADORA NACIONAL DE REGIONALES DEL PARTIDO SOCIALISTA .....	21







EDITORIAL

El regimen militar y las luchas dentro de las FF.AA.

Uno de los hechos mas importantes acaecidos en las ultimas semanas en Chile ha sido, sin duda, la salida, muy poco "honrosa", de Leigh de la Junta Militar. Junto con el, tuvieron que demisionar otros 18 de los 21 generales de la FACH, al tiempo que Pinochet ponía a uno de los suyos como Comandante en Jefe de la FACH, y por lo tanto, representante de esta en el seno de la Junta Militar.

Esta maniobra pinochetista tuvo por resultado, entonces, un cambio practicamente total de los generales de la FACH, y es un episodio mas, pero especialmente significativo, de la lucha intestina librada en el seno de las FF.AA. tanto por el control del poder, como por las formas politicas institucionales —y el ritmo de la "institucionalizacion"— del regimen militar.

Esta lucha intestina tiene ya una larga historia, pero creemos que este nuevo capitulo tiene sus particularidades. Para comprender el significado y el alcance de la destitucion de Leigh es necesario, aunque sea brevemente, ver desde una perspectiva correcta este "episodio". En efecto, como subrayamos en nuestros documentos, la reapertura del debate politico publico en Chile, las maniobras pinochetistas tales como el plebiscito y la pseudo-amnistia, las propias discusiones cada vez mas abiertas en el seno de las FF.AA., son un reflejo de la preocupacion —y division— de la burguesia ante el proceso de recomposicion del movimiento de masas, que, aun cuando se encuentra en una etapa precaria, comienza a hacerse evidente con la huelga de El Teniente de noviembre pasado.

Esta recomposicion del movimiento de masas —por reducida que sea— ha comenzado a cambiar la relacion de fuerza entre las clases, que era el producto de la derrota del movimiento obrero y popular en septiembre 1973. El regimen militar salido de ese golpe debe reacomodarse para mantener en forma estable y solida la dominacion burguesa bajo las nuevas condiciones que se van creando. El bonapartismo militar rigido al extremo, cuya unica politica hacia el movimiento obrero es la represion, se hace cada vez mas ineficaz para mantener la estabilidad de la dominacion burguesa, y esto es el producto del hecho que hoy la dictadura militar no es capaz de responder al movimiento obrero y popular con la pura represion directa (si bien esta subsiste, por supuesto). Asi se evidencio en la huelga de El Teniente del año pasado, y asi ha vuelto a ocurrir con la huelga de hambre y las manifestaciones callejeras que la acompañaron recientemente (ver nuestro articulo al respecto en este numero). El fondo del debate "institucional" es, justamente, como crear aquellas formas mas flexibles de dominacion burguesa, que eviten que cada expresion del movimiento de masas que no pueda ser reprimida con la violencia pura se transforme en una crisis politica del regimen. El problema que enfrenta la burguesia es, entonces, como crear aquella institucionalidad que refleje mejor la relacion de fuerzas actual entre las clases, y le permita hacer mas flexible y estable su dominacion.



Pero la cuestion de la rigidez de la forma actual del regimen militar tiene otro aspecto no menos importante. Esta rigidez ha afectado a la propia burguesia, incluidos sus sectores monopolicos que se ven beneficiados por la politica pinochetista. Una característica de todo regimen bonapartista, y que es clara en el caso chileno, es el hecho que la burguesia se ve obligada, para salvaguardar sus intereses generales, para mantener el imperio de la propiedad privada, a dejar los asuntos de Estado y Gobierno en manos de castas burocraticas, surgidas en general del propio aparato de Estado burgues, y en especial de las FF.AA. En el caso chileno, esto se vio acompañado por la extrema rigidez del regimen pinochetista, necesaria por la magnitud y fortaleza del movimiento obrero que se disponia derrotar y pulverizar. En definitiva, por sus características bonapartistas militares, el regimen dictatorial de la Junta Militar dificultaba tanto el manejo directo por parte de la burguesia de los asuntos de Gobierno, como por ende la propia negociacion entre los diferentes sectores de la burguesia.

Luego de la huelga de El Teniente, y como un medio de dar una respuesta que le conviniera tanto a sus ansias de poder como, en su proyecto, para parar el inicio de la recomposicion del movimiento obrero, Pinochet llama a la farsa del plebiscito. A traves de este, pretendia "institucionalizar" el regimen "pinochetizado", es decir, construyendolo alrededor de su persona y por ende acentuando aun mucho mas el proceso —que ya venia de antes— de alejamiento de la Junta Militar en tanto que tal de las verdaderas riendas del poder. Es decir, Pinochet se levantaba como un bonaparte no solo ante la nacion, sino tambien por sobre los propios institutos armados.

Este proyecto encontro, evidentemente, la oposicion de la FACH, en especial, y tambien de la Marina. Pero esta oposicion fue apoyada por sectores decisivos de la burguesia, en la medida en que el proyecto pinochetista de aquella hora —personalizar al extremo el regimen— solo tendia a aumentar la rigidez del regimen, en lugar de darle la flexibilidad que correspondia tanto a las nuevas relaciones de fuerza entre la clase obrera y la burguesia, como tambien a la necesidad de que la burguesia —y en primer lugar la propia burguesia monopolica— comenzara a tomar directamente en mano los asuntos de gobierno.

En el momento del plebiscito, Leigh se expreso abiertamente contra Pinochet, y llego a amenazarlo claramente. Sin embargo, Pinochet no pudo hacer, ni de lejos, lo que hizo en las recientes semanas. La razon es simple: en ese momento, Leigh representaba no solo los intereses de casta sedienta de poder de la FACH (y la Marina), sino tambien y fundamentalmente al grueso sector de la burguesia chilena que, a traves del propio Mercurio, clamaba en terminos muy parecidos a los de Leigh contra la "personalizacion" del regimen.

¿Que es lo que ha cambiado de enero a la fecha, y que le permitio a Pinochet dar vuelta toda la FACH?

En primer lugar, es necesario dejar claro que la tentativa de Pinochet de imponer un regimen tallado, a todos los niveles, sobre su simple persona, un regimen plebiscitario y personalista, fracaso. Mi



sobre su simple persona, un regimen plebiscitario y personalista, fracaso. Muy poco despues del plebiscito y de los preparados estallidos de jubilo pinochetista por sus resultados prefabricados, Pinochet se ve obligado a empezar a cambiar de orientacion, y parte por sus infructuosas tentativas de lavarle la cara al regimen militar sanguinario. En este sentido, las medidas tales como la "amnistia" amnesica —pues solo se recuerda de los presos miembros de la DINA— y el levantamiento del Estado de Sitio, que fueron presentadas como actos del "benevolente" Jefe de Estado luego de su "gran triunfo" plebiscitario, en lugar de ser realmente muestras del exito del plebiscito son la marca de su fracaso. Igualmente, luego del plebiscito Pinochet se apresura en decir que se acabaran las elecciones y consultas, para volver luego a su plan de Chacarillas, lo que le permite, ademas, tratar de dar la impresion de que hay un plan politico regular que esta siendo aplicado.

Asi, el fracaso del proyecto personalista de Pinochet —resultado por una parte de la presion conjugada de importantes sectores de las FF.AA. y de la burguesia, y por otra del propio esfuerzo de recomposicion del movimiento obrero— obliga a este a cambiar la modalidad de regimen a instituir, optando por uno que si bien le deja a el, personalmente, el rol de arbitro supremo, permite al sector monopolico de la burguesia tomar directamente algunas riendas importantes del Gobierno. Hoy, luego del nombramiento de Fernandez como Ministro del Interior y super-ministro, el sector monopolico de la burguesia controla casi directamente los ministerios "politicos" y los "economicos". Los nuevos ministros civiles salen directamente de los rangos de este sector de la burguesia.

El traspaso de una parcela del poder de decision a las manos directas de la burguesia monopolica a traves del Gobierno no podia hacerse, sin embargo, sin darle un poder cada vez mayor y autonomo al propio Gabinete de Ministros como institucion. Y esto es lo que ha tendido a hacer Pinochet. Pero este nuevo aumento del poder del Gabinete ha resultado —y solo asi podia ser— en un debilitamiento aun mayor de la Junta Militar en tanto que institucion central del poder estatal. Y es contra esto que ha reaccionado, en primer lugar, Leigh y la FACH. El debate se centro en la cuestion de los poderes de la Junta Militar y de cada instituto armado. Significativamente, Leigh fue eliminado luego de que abiertamente rechazara cualquier "representatividad" al Consejo de Ministros para criticar a un miembro de la muy institucional Junta Militar.

En esta ofensiva contra Pinochet, Leigh no conto, como si habia sucedido durante el plebiscito, con el apoyo del sector decisivo de la burguesia chilena, el sector monopolico. Y es evidente la razon de esto. A la ocasion del plebiscito, Leigh sostenia la misma posicion que este sector, en el sentido de que habia que impedir la personalizacion del regimen, impedir que alcanzara una mayor rigidez. Para esto, Leigh oponia —como es claro en sus cartas a Pinochet— el rol de la Junta Militar. La Junta Militar, como representacion de los cuatro institutos armados, de las FF.AA. en su conjunto, permitia por lo menos un cierto juego de influencias de la burguesia a traves de las FF.AA., en lo que concierne al manejo del Estado. Por todo esto, Leigh recibio el apoyo de la burguesia monopolica, y Pinochet tuvo, en los hechos, que retro



ceder. Pero hoy, Pinochet abre directamente las puertas del Gobierno a este sector monopolico, y la reivindicacion de Leigh de mayor poder a la Junta Militar contra el poder del Gabinete no puede de ningun modo recibir el apoyo de este sector monopolico. Esta reivindicacion aparece como un intento de Leigh y la FACH por preservar sus prebendas de casta en el poder, y en nada conviene a los sectores monopolicos. Por eso Leigh pudo ser arrojado de lado con la facilidad con que lo hizo Pinochet.

Sin embargo, la politica hoy en Chile no puede ser comprendida observando solo los movimientos de las clases dominantes. Sus representantes uniformados han adquirido una relativa autonomia, y ese es el sello de marca del regimen bonapartista. Por eso, la maniobra ruda de Pinochet no dejara de tener sus consecuencias en lo que se refiere a las FF.AA. Estas han aparecido hoy, mas claramente que nunca, divididas, y con ello el propio regimen politico, fundado sobre el poder de las FF.AA., se debilita. Pinochet continua en su camino de convertirse en arbitro supremo, y para tal efecto —y tambien para proteger a las propias FF.AA.— tiene de a poner en segundo plano, tras los bastidores del poder, a las FF.AA. El lugar de estas en el Gobierno, en el manejo diario de los asuntos economicos y politicos, deberia ser tomado por los representantes directos de la burguesia monopolica; las FF.AA. seguirian funcionando como garantia y basamento del poder, y por sobre el gobierno y las FF.AA. se situaria nuestro emperador de pacotilla, Pinochet.

Tales designios parecen "coherentes", y de hecho se estan tratando de aplicar. Pero, en el terreno concreto, este plan de darle una mayor flexibilidad al regimen, de hacer participar civiles (¿QUE civiles??!!) en el gobierno, etc., no responde en absoluto a lo que esta en el fondo de los problemas del regimen: el lento —pero seguro— proceso de recomposicion del movimiento obrero, las nuevas relaciones de fuerza entre las clases, y la imposibilidad del regimen de crear formas y estructuras que le permitan dominar a la clase obrera y las masas populares, que le permitan controlarlas e infiltrarlas a todo nivel, que le sirvan para "organizar" a las masas en estructuras que sean extensiones del aparato estatal burgues. A todo esto, la burguesia monopolica y la dictadura militar no tienen respuesta y el debate al respecto podra —proximamente— acentuar la division tanto en el seno de la burguesia como dentro de las FF.AA.

El regimen militar es incapaz de dar nada a las masas que no sea represion, ni de fabricar un anzuelo que le permita cazarlas y someterlas directamente al Estado burgues. Los "civiles" nuevos del gobierno, en representacion del sector mas poderoso y reaccionario de la burguesia, solo continuaran la politica economica de desangramiento del proletariado, las masas populares, y de aniquilamiento de vastos sectores de la mediana burguesia que se dirige a satisfacer el mercado interno. En ese sentido, el regimen militar continua aislado, y cada vez mas, de la nacion, y el gobierno "civil" que se quiere encasquetar solo sirve de vitrina para ver mejor que intereses defiende la canalla de generales: los de la burguesia monopolica y el imperialismo.



Los "problemas" del regimen han comenzado, realmente, con el inicio de la reestructuración del movimiento obrero, con las pequeñas pero enormemente importantes movilizaciones de las masas por las libertades democraticas, tales como la huelga de hambre. Si bien la clase obrera y las masas populares deben comprender las divisiones de la burguesia y de las FF.AA., para aprovecharlas, es claro que solo su movilización, su organización, podra poner realmente fin a esta dictadura sanguinaria. Este es el camino señalado por la huelga de El Teniente en noviembre pasado, y que hoy es retomado por los propios mineros de El Teniente y por los de Chuquicamata. Con el comienzo de la reestructuración del movimiento obrero empezaron los "problemas" del regimen: con su desarrollo, el propio regimen sera abatido. La clase obrera y las masas populares deben saber contar solo con sus propias fuerzas, y rechazar los intentos de los politicos burgueses que pretenden negociar con un "sector" de los verdugos militares para, en definitiva, mantener incolume el regimen militar, luego de un lavado de cara superficial para maquillarle las verrugas pinochetistas. Rechazando toda transacción con los generales, la clase obrera y las masas populares deben avanzar una linea clara de lucha por las libertades democraticas y las reivindicaciones clasistas, por una solución politica realmente democratica, la Asamblea Constituyente soberana, que solo puede ser tal si es el resultado del derrocamiento revolucionario de la dictadura militar.

§ § § § § § § § § §

### El "caso" Letelier

Durante el ultimo periodo, uno de los factores que aparentemente ha tenido una gran repercusión ha sido la investigación sobre el caso Letelier. Han sido las revelaciones de los investigadores norteamericanos las que provocaron la renuncia del ex-Jefe de la DINA, Manuel Contreras Sepulveda, mano derecha y mano asesina de Pinochet, y que llevaron al propio Pinochet a buscar un voto de confianza, difícilmente logrado, dentro del Cuerpo de Generales.

Seria ilusorio, sin embargo, pensar que la investigación sobre el asesinato de Letelier en los EE.UU. tiene simplemente un caracter de investigación criminal. En un pais en el que el asesinato de activistas sindicales, de militantes de los Panteras Negras y otras organizaciones, y mismo el asesinato del presidente Kennedy han quedado impunes a vista y paciencia de todo el mundo, la investigación y la publicidad dada al caso Letelier solo pueden tener un caracter politico.

El caso Letelier es utilizado por el imperialismo norteamericano para intervenir en el proceso politico chileno escondiéndose bajo la mascara de la defensa de los derechos humanos, y en el marco de la crisis del pinochetismo es importante aclarar cuales son las relaciones que existen entre el imperialismo y Pinochet.

En primer lugar, es necesario constatar que el regimen



pinochetista ha sido mas que ningun otro quien ha otorgado las mayores ventajas al capital imperialista. Chile ha sido practicamente regalado al imperialismo, toda su industria y riquezas desnacionalizadas. Las ventajas fiscales de las que goza el capital extranjero, sus facilidades para la repatriacion de beneficios, las franquicias aduaneras, son todos factores que teoricamente deberian convertir a Pinochet en el mejor servidor del imperialismo.

Sin embargo, el imperialismo es consciente de la inestabilidad del regimen de Pinochet, un regimen carente de las mas minima base social de apoyo, enfrentado a un movimiento obrero que a pesar de haber sufrido la represion mas sangrienta de su historia comienza a recomponerse y a organizar sus filas a los pocos años, en un periodo en que el proletariado a nivel mundial tiene la iniciativa frente a la crisis del imperialismo. Un regimen tal no ofrece las garantias necesarias para la planificacion en gran escala y a largo plazo del capital imperialista.

Por eso, si bien el imperialismo apoya y sostiene el regimen de Pinochet, al mismo tiempo prepara una carta de recambio que le permita cambiar el regimen de Pinochet en el momento en que este se demuestre incapaz de mantener en forma estable la dominacion del imperialismo y la burguesia en Chile, ante la recomposicion del movimiento obrero. Es por esto que Pinochet, consciente igualmente de su propia inestabilidad y del apoyo relativo del imperialismo, al mismo tiempo que pretendia asegurar su estabilidad a traves de una brutal represion contra el movimiento obrero y popular, ha dirigido sus golpes tambien para desbaratar toda posible solucion de recambio a su regimen.

Es importante señalar que si bien el asesinato de Letelier tuvo lugar en 1976, es solo en 1977 que la investigacion tomo impulso y publicidad, siendo tomada bajo el patrocinio de la propia mujer de Carter; y esto no es casualidad.

A fines de 1977, en noviembre, queda marcado un hito en el proceso de recomposicion del movimiento obrero. La huelga de El Teniente anuncia que un nuevo periodo se ha abierto para la clase obrera. Fue este el golpe mas duro recibido por Pinochet y que lo llevo a tomar una serie de medidas empiricas. Es esta huelga igualmente la que profundizo las divisiones en las propias FF.AA. y que recientemente han conducido a la destitucion de Leigh.

Es en este periodo critico para Pinochet que el imperialismo, si bien apoyandó su regimen, se pone en campaña para preparar una carta de recambio, asumiendo el mismo una postura "democratica", presionando al mismo tiempo a Pinochet para que trate de realizar algunos cambios que le permitan estabilizarse.

Son estas presiones las que involuntariamente conducen a agudizar el regimen de Pinochet. Al utilizar al ex-Jefe de la DINA, Manuel Contreras, de chivo expiatorio abandonandolo en medio del camino, solo aumenta la desconfianza y falta de cohesion entre los propios generales. Asi se van creando las brechas en el regimen que aprovechan el movimiento obrero y popular para organizarse e ir agudizando la crisis del regimen, apresurando



el momento en que el imperialismo debe dejar caer a Pinochet como un calcetín roto para apoyar con toda su fuerza una alternativa burguesa de recambio.

El asesinato de Letelier es una muestra más de los atroces crímenes cometidos por los cavernarios defensores del capitalismo en Chile. La cruzada por la justicia y los derechos del hombre emprendida por la administración Carter es solo una muestra más de la hipocresía del imperialismo, cómplice e instigador de los peores crímenes, que en el momento en que su carta de la brutalidad pinochetista no le sirve más se prepara a jugar una nueva carta, tratando de mostrar a Pinochet y sus secuaces como los únicos responsables. El movimiento obrero y democrático debe desenmascarar la farsa del imperialismo, exigiendo juicio y castigo a todos los que participaron, instigaron y apoyaron los crímenes de la dictadura militar.

§ § § § § § §

#### Por la unidad del proletariado chileno y argentino

En este último tiempo, los gobiernos dictatoriales de Pinochet y Videla intentan desviar la atención de la opinión pública de ambos países sobre el diferendo limítrofe que mantienen en el canal de Beagle, más exactamente sobre las islas Picton, Lennox y Nueva.

Dichos personajes, que tanto de un lado como del otro de la Cordillera se han encaramado en el poder violando la voluntad mayoritaria de ambos pueblos, pisoteando hasta las más mínimas libertades democráticas, torturando y asesinando a la clase obrera y a las masas populares, pretenden hoy día ser los "representantes legítimos" de dichos pueblos y los "defensores incondicionales" de las soberanías nacionales.

El gobierno de Pinochet por su lado pretende hacer de esto un motivo de "unidad nacional", es decir, "unir" a todos los chilenos contra el enemigo agresor de los intereses nacionales: los argentinos. Pero la clase obrera chilena no entrará en su juego. Primeramente, el "enemigo agresor de los intereses nacionales" es el propio gobierno dictatorial, que no se ha contentado con vender al imperialismo las riquezas básicas e industriales chilenas por unos pocos dólares —asegurando además por la fuerza de las armas una mano de obra barata—, sino que hoy día se disputa estos territorios, probablemente ricos en petróleo, para "ofrecerlos" de igual manera al imperialismo.

En segundo lugar, la clase obrera chilena no se unirá con sus verdugos para defender intereses que les son ajenos. Pero sí se unirá con sus hermanos argentinos en la lucha contra el imperialismo opresor y contra sus representantes uniformados.

Solo un gobierno de los trabajadores, un gobierno plenamente democrático, puede llegar a una solución de los problemas a los que se enfrentan Chile y Argentina, y dentro de los cuales la cuestión del Beagle ocupará un lugar infimo.



Ante las bravatas militaristas y chauvinistas de los gorilas de ambos lados de los Andes, de estos lacayos del imperialismo y verdugos de las masas, el proletariado chileno y argentino debe responder alzando su unidad de lucha contra el imperialismo y contra sus representantes uniformados "nacionales". La clase obrera chilena no blandira sus fusiles contra su hermano de clase argentino, sino que lo hara contra Pinochet y la oficialidad chilena reaccionaria. Los revolucionarios debemos intentar ya desde hoy a fraguar el camino de la unidad combativa de la clase obrera chilena y argentina. En este sentido, una declaracion conjunta de organizaciones obreras de Argentina y Chile serviria para marcar el comienzo de una campaña por la unidad internacionalista de la clase obrera chilena y argentina, y serviria ya para contrarrestar la propaganda chauvinista reaccionaria de los militares de ambos paises.

En esta senda internacionalista proletaria construiremos la via hacia nuestra meta socialista y antimperialista, la Federacion de Republicas Socialistas de America Latina.

§ § § § § § § § §

#### Los avances en la recomposicion del movimiento obrero

Años de un arduo trabajo de topo, oculto pero perseverante, comienzan hoy a dar sus frutos. El movimiento obrero luego de la mas sangrienta represion jamas sufrida que pretendia hacerlo desaparecer de la escena politica, ha comenzado a dar sus primeros pasos en la via de la reconstitucion de sus organismos de clase, en la via de su recomposicion en tanto que clase.

La creacion de la Coordinadora Nacional de Sindicatos y Federaciones, bajo la iniciativa principal de dirigentes sindicales del PC y del PS, la creacion de la Conferderacion Nacional de Trabajadores Independientes (CNTI), bajo la iniciativa del "grupo de los 10", y la creacion del CODES, junto a las movilizaciones de los trabajadores en la mineria, en Burger, en la T.T.C. del E., la multiplicacion de los petitorios, etc., son los signos distintivos del grado de recomposicion sindical alcanzado por la clase obrera chilena.

Ha sido este proceso de recomposicion el que ha modificado la relacion de fuerzas entre las clases en Chile, haciendo entrar en crisis a un regimen que se basa en el avasallamiento puro y simple del proletariado (vease nuestro analisis sobre la caida de Leigh).

Si bien creemos que aun no se ha cerrado un periodo del cual es necesario hacer un balance, al menos se deben ir sacando algunas lecciones fundamentales que nos permitan seguir avanzando.

En primer lugar, es notorio el hecho que años de maniobras politicas llevadas a cabo por los dirigentes del PC y del PS con vistas a subordinar el movimiento obrero a la "burguesia democratica" freista, complice del golpe de Pinochet, junto a las promesas y garantias entregadas al propio Carter por los



maximos dignatarios de la UP, no arrojaron ningun resultado positivo, mientras que los primeros pasos dados en la reorganizacion del movimiento obrero en concreto han logrado comenzar a desestabilizar el regimen pinochetista y han logrado arrancar toda una serie de medidas como fin del estado de sitio, "amnistia", etc., que si bien han sido pervertidas por el dictador y no responden satisfactoriamente a las reivindicaciones del movimiento obrero y popular, representan una victoria al haber sido arrancadas por sus propias movilizaciones. Es esta nueva correlacion de fuerzas la que ha permitido el desarrollo de las actividades del movimiento democratico como en el caso de la huelga de hambre por los desaparecidos que junto a manifestaciones, han elevado aun mas el nivel de lucha contra el regimen.

Es esta una de las lecciones fundamentales del ultimo periodo. No es de la subordinacion del movimiento obrero a la burguesia freista (antifascistas y "no-fascistas") y a traves de esta a la dictadura militar que sera posible recobrar las libertades democraticas, sino que es a traves de la reorganizacion independiente del movimiento obrero y la lucha por una Asamblea Constituyente soberana que sera barrida la canalla pinochetista recobrando asi todas las libertades usurpadas, abriendo el camino a un desarrollo de Chile independiente del imperialismo y sus lacayos nacionales.

Una segunda leccion, y que esperamos que la esten sacando toda una serie de teóricos desabugados, se refiere al rol motor y dirigente del proletariado en la lucha por las libertades democraticas y a la importancia de los sindicatos en su recomposicion en tanto que clase. En efecto, los ultimos desarrollos han echado por tierra a todas aquellas teorias que pretendian que el proletariado chileno a causa de la represion y de la politica de cesantia, habria dejado de tener su capacidad de clase dirigente en la lucha revolucionaria y que este rol caia en las nuevas condiciones en manos de sectores de la pequeña burguesia, campesinado, capas de empleados y sectores marginales junto a pequeños sectores del proletariado que deberian organizarse clandestinamente en "comisiones obreras" o bajo otros nombres peregrinos, viendo en los sindicatos organizaciones inadecuadas a las nuevas condiciones. Los ultimos acontecimientos solo reafirman el rol del proletariado como caudillo de la nacion oprimida, como la unica clase consecuentemente democratica y revolucionaria, capaz de arrastrar tras sus filas a todos aquellos que luchan contra la dictadura militar.

Los ultimos acontecimientos igualmente han demostrado la importancia de la actividad sindical en el proceso de recomposicion del movimiento obrero. Luego de la sangrienta represion y la feroz politica de miseria contra las masas, los principales esfuerzos del movimiento obrero han sido encaminados a reconstituir sus sindicatos para poder resistir en tanto que clase y poder oponerse efectivamente a la dictadura para defender sus condiciones morales y materiales de existencia. Toda politica diferente que pretendan implemetra organizaciones por muy revolucionarias que se presuman, que desconozca el rol aglutinador del sindicato y su rol de instrumento de lucha contra la dictadura, en nombre de politicas foquistas u otras, se veran y se han visto condenadas al aislamiento mas extremo.



La otra cara de esta misma medalla es que los revolucionarios deben otorgarle una importancia fundamental a la reorganización sindical del movimiento obrero, y no pueden dejar esta en manos de sectores de la burguesía o de sectores del movimiento obrero ansiosos de subordinarse a esta, so pena de perpetuar el régimen sanguinario de la dictadura militar.

La cuestión sindical está hoy en el centro de todo el proceso político chileno, y de ella depende en buena parte el futuro del país. Desde un primer momento luego del golpe, Pinochet trató, y ha seguido tratando, de crear una base sindical para su régimen, para subordinar al movimiento obrero a través de organismos dependientes del Estado: Secretaría Nacional de Gremios, Consejo del Trabajo, UTCH, etc. Sin embargo el proletariado ha echado por tierra todas las intenciones pinochetistas, siendo los sindicalistas "oficialistas" de la calaña de los Medina los personajes más despreciados por el movimiento obrero y popular. No es de ello que podemos temer como obstáculo para el resurgimiento del sindicato de lucha de clases, del sindicato independiente de la burguesía y del su Estado.

En el proceso de búsqueda de una alternativa de recambio burguesa, el sector de sindicalistas próximos a la DC están llamados a jugar un rol fundamental. Estos dirigentes luego del golpe tuvieron una actitud de aceptación del nuevo régimen y hasta actuaron como representantes de este como en el caso de Tucapel Jiménez en la reunión de la OIT en Ginebra; pero al estar sometidos a la presión de las bases han debido progresivamente ir enfriando sus relaciones con el gobierno obligados a tomar posturas de defensa de los intereses del proletariado.

Estos dirigentes, organizados junto a otros en el llamado "grupo de los 10" jugaron un rol importante en la reorganización sindical a través de la preparación de peticiones, memorandos y otros. Hace algunos meses, el "grupo de los 10" anunció la creación de la Confederación Nacional de Trabajadores Independientes en oposición al sindicalismo amarillo pinochetista.

Si bien es innegable el rol positivo que han debido jugar el "grupo de los 10" ante la presión de las bases, es igualmente innegable el hecho que el proletariado debe tener los ojos bien abiertos para impedir todo intento de subordinación a la burguesía freista a través de estos dirigentes sindicales. En efecto, una de las condiciones esenciales para la viabilidad de una alternativa de recambio burguesa es contar con un control sobre el proletariado que le permita mantener su explotación cambiando solo unos rasgos del gobierno. Fue la burguesía en su conjunto, tanto freista como pinochetista, la que implantó el régimen de terror de la dictadura militar, ante la amenaza de las movilizaciones del movimiento obrero en el período de la UP. Para representar una alternativa viable a la crisis de Pinochet, el freísmo debe asegurar el control del movimiento obrero, y ese es el rol que pretende hacer jugar a sus colaboradores sindicales.

La UP, durante todo el período posterior al golpe, con su política de capitulación y subordinación a la burguesía supuestamente democrática y de apoyo a sus planes políticos (véase la



calurosa acogida en el seno de la UP del documento de la DC "Una Patria para Todos") le dejó libre el terreno sindical al "grupo de los 10", así como dejaba a la Iglesia el terreno de la lucha por las libertades democráticas. A través de esta política, el PC y el PS trataban de darle garantías a la burguesía freista de la colaboración del movimiento obrero bajo su control al proceso de recambio, previniendo toda posibilidad de descontrol que haría aparecer a la clase obrera nuevamente en el primer plano de la escena política.

Sin embargo, la posibilidad de que sea la propia DC quien este capacitada para controlar el movimiento obrero a través de sus dirigentes en la CNTI, perdiendo así estos partidos obrero-burgueses su única carta para negociar con la DC, su control sobre el movimiento obrero, los han obligado a saltar nuevamente a la palestra sindical. Por otra parte, el propio impulso reconstructor independiente del proletariado ha hecho sonar la señal de alarma en el PC y el PS, en el sentido de que se han visto obligados en los últimos meses a intensificar su actividad en el terreno sindical para tratar de ponerse a la cabeza de este proceso molecular de reconstrucción de las organizaciones independientes del proletariado, proceso que corria el "riesgo" de desarrollarse no solo fuera del control de la DC, sino también fuera del control de estos partidos. Son estas algunas de las razones que están detrás de la creación de la Coordinadora Nacional de Sindicatos y Federaciones, a lo cual se unen los esfuerzos de los sectores más conscientes del proletariado que luchan por la reconstitución del sindicalismo de lucha de clases, democrático e independiente de la burguesía.

La creación de esta nueva Coordinadora sindical ha significado un rudo golpe a las ambiciones freistas de integrar el proletariado a la política de la burguesía. Sin embargo, la política capitulante del PS y del PC respecto a los planes de la DC sigue poniendo en peligro esta cuestión. El único camino para satisfacer las reivindicaciones del proletariado, de libertad de reunión y asociación, libertad sindical, derecho a huelga irrestricto, por una auténtica amnistía, por la abolición del DL 198, etc., reside en su organización independiente frente a los sectores que buscan pactar con el régimen dictatorial. Por eso el proletariado lucha hoy por la reconstrucción de la CUT, en oposición a toda otra política divisoria, liquidadora o capitulante.

Esta reivindicación no solo atañe al movimiento obrero, sino que debe ser compartida por todo el movimiento popular y democrático. Las libertades sindicales, de reunión y asociación, de derecho a huelga irrestricto, etc., no pueden existir en el marco del régimen militar. Es por ello que la lucha por las libertades sindicales pasa por la lucha por derribar a la dictadura militar, por una Asamblea Constituyente soberana. Es en esta vía que podrán igualmente ser resueltas satisfactoriamente las reivindicaciones de todas las capas populares. La reorganización independiente y la movilización del movimiento obrero son las únicas garantías de éxito en esta lucha.

§ § § § § § § §



PRESENTACION DE LA CONFERENCIA DE FUNDACION DE LA  
LIGA OBRERA BOLCHEVIQUE DE CHILE

La Liga Obrera Bolchevique de Chile (L.O.B.) se funda en la Conferencia de Fundacion llevada a cabo en Mayo de 1978, tomando como cimiento el trabajo politico y organizativo de la Tendencia Bolchevique de Chile, tendencia que se habia constituido como tal a raiz de la ruptura de sus militantes con la Organizacion Trotskista Revolucionaria, seccion chilena de la Tendencia Espartaquista Internacional. Rapidamente, la Tendencia Bolchevique se ve fortalecida por el arribo de nuevos militantes y simpatizantes y es asi que, en un trabajo conjunto se elabora el primer numero de Alternativa Proletaria, organo teorico que por un lado representa el fundamento politico y polo aglutinador de la Tendencia, y por otro lado marca la ruptura definitiva con el sectarismo ultraizquierdista de la O.T.R. y T.E.I. . La elaboracion de nuestro segundo numero de Alternativa Proletaria se encuadra en nuestra perspectiva de intervencion politica a nivel internacional, es decir nuestra lucha intransigente por el internacionalismo proletario y por la IV Internacional.

La preparacion de una Conferencia en la cual se volcase el desarrollo politico y organizativo de nuestra organizacion se hacia pues indispensable para afrontar los futuros trabajos y responsabilidades de la organizacion en la lucha de clases. La Conferencia de Fundacion de la L.O.B. viene a consolidar organicamente a la organizacion, en la medida que, por un lado extiende su trabajo con la participacion de delegados venidos de diferentes paises, y por otro lado senta las bases programaticas de esta, herramienta indispensable para nuestra intervencion en la lucha de clases.

Es asumiendo sus responsabilidades que la L.O.B. en tanto que organizacion revolucionaria y como parte de la accion revolucionaria y consciente del proletariado internacional, lucha por la construccion del partido obrero revolucionario que conducira a la nacion oprimida bajo la direccion del proletariado hacia la toma del poder y la Revolucion Socialista en Chile, al mismo tiempo que toma su lugar de combate en la lucha por la IV Internacional.

La L.O.B. se declara Marxista-Leninista-Trotskista y se funda retomando como base programatica el Programa de Transicion de la IV Internacional y las resoluciones de los Cuatro Primeros Congresos de la Internacional Comunista. Es en esta perspectiva de trabajo revolucionario que la L.O.B. se plantea para su Conferencia de Fundacion como tarea urgente y indispensable, la elaboracion de un documento que analize en forma marxista la sociedad chilena, haciendo un recuento de las luchas de la clase obrera chilena desde sus origenes. Este documento (CHILE : EN DEFENSA DEL MARXISMO, Alternativa Proletaria N° Especial N°1) se presenta como uno de los pilares programaticos que fundan nuestra organizacion, pero al mismo tiempo un objetivo central en la elaboracion de este documento es el de comenzar un balance de la Unidad Popular, comprendiendo que el proletariado chileno no podra reorganizarse independientemente sobre bases revolucionarias sin extraer las valiosisimas lecciones de sus luchas pasadas y en especial de la sangrienta derrota de 1973. Es con este proposito , es decir, impulsar la discusion politica dentro del seno del movimiento obrero y extraer asi conjuntamente a la luz de los hechos las lecciones del periodo frentepopulista " en que los partidos obrero-burgueses, PC y PS, al consolidar esta carta burguesa de colaboracion de clases cimentaron el camino para la futura derrota del proletariado chileno " que este documento es presentado y aprobado por la Conferencia.

La Conferencia aprueba un documento que constituye las "Bases para una Declaracion de Principios", en el cual estan volcados nuestras principales conclusiones politico-programaticas. La L.O.B. lucha por la IV Internacional y por el partido



revolucionario para Chile, teniendo como herramienta de lucha el Programa de Transición, único programa capaz de proporcionar la solución a los problemas planteados por la crisis histórica de dirección del proletariado. Es en esta lucha, por el Socialismo y la emancipación de las clases explotadas, que los revolucionarios y el proletariado se enfrentan a las fuerzas reaccionarias de las burguesías, del imperialismo y de la contrarrevolución estalinista, dirigida esta última por la burocracia del Kremlin en abierta alianza con el imperialismo en la defensa del orden burgués de explotación capitalista.

Otro problema importante que trató la Conferencia con especial atención fue el trabajo comunista hacia la mujer, llamándola atención de las mujeres sobre el hecho que sin el apoyo del partido obrero revolucionario, todas las iniciativas que se dirijan hacia la liberación de la mujer, el reconocimiento de su igualdad, etc..., son imposibles de concretizarse. La igualdad no formal sino real de la mujer será solo posible bajo un régimen en el cual la mujer de la clase trabajadora controle los instrumentos de producción y repartición, y esta igualdad es solo realizable por el derrocamiento del sistema capitalista y su reemplazo por formas económicas comunistas. La Conferencia afirmó categóricamente que en tanto exista la dominación del capital y de la propiedad privada, la emancipación de la mujer es imposible, y que la lucha de la mujer contra su doble opresión: el capitalismo y la dependencia familiar y hogareña, debe adoptar en el futuro un carácter internacional transformándose en la lucha del proletariado de ambos sexos por el Socialismo bajo la bandera de la IV Internacional.

Partiendo de un análisis del desarrollo que cobra la crisis mundial del capitalismo, crisis que para mantener su tasa de ganancia, las burguesías imperialistas han atacado violentamente el nivel de vida de las masas trabajadoras, imponiendo sus regímenes de terror en los países coloniales y semi-coloniales, como sus planes de austeridad en las metrópolis, la L.O.B. elabora su plan de trabajo futuro en la perspectiva de contribuir en la lucha por la recomposición revolucionaria del movimiento obrero.

Como ya fue mencionado anteriormente, el balance político de la experiencia U.P. cobra en nuestro trabajo un eje primordial y así lo expresamos al declarar que "nuestro objetivo, que expresa el interés de la clase obrera en su conjunto, es el de impulsar la verdadera discusión política centrándola tanto en el balance de la UP como en la discusión sobre las perspectivas presentes del movimiento obrero, es decir, en la lucha por concretizar las lecciones extraídas de la experiencia de la UP en una política revolucionaria que defienda intransigentemente la independencia de la clase obrera". La L.O.B. lucha por la reconstrucción de la CUT, por la independencia organizativa de las masas trabajadoras frente a los intentos reaccionarios de reemplazar a la CUT por una confederación amarilla que ligada al aparato estatal sirva a los intereses de la burguesía. Es en el marco de la lucha de clases en América Latina y en Chile en particular, que la L.O.B. lucha consecuentemente por las libertades democráticas de las masas explotadas, impulsando y desarrollando esta lucha por el Frente Único Obrero, en oposición a los programas burgueses de careta democrática. Es en este proceso de recomposición y reorganización del movimiento obrero frente a la burguesía, que la consigna de Asamblea Constituyente soberana centraliza el carácter político de esta lucha y sirve al proletariado como un arma para arrastrar tras de sí a la totalidad de las masas oprimidas. La dictadura militar implantada por el imperialismo y sus lacayos nacionales, emplea todos sus métodos de explotación y represión contra la clase trabajadora, la cual centraliza sus aspiraciones en la reivindicación de "Abajo la Junta Militar". Hoy en día esta consigna de Asamblea Constituyente centraliza en la intervención política del proletariado, todas las consignas democráticas del momento y sirve para oponer al movimiento obrero a la burguesía nacional, la cual cuenta con su propia versión de Asamblea Constituyente fantoche (que según la Democracia Cristiana, debe ser convocada bajo la tutela de la Dictadura Militar.



Es en esta lucha, que el proletariado entra a disputarle las masas campesinas y no proletarias a la burguesia, en el terreno de las reivindicaciones democraticas, levantando las reivindicaciones de revolucion agraria y de liberación nacional como reivindicaciones que una verdadera Asamblea Constituyente Soberana debiera cumplir y así encaminara la lucha por el gobierno obrero y campesino, unica alternativa revolucionaria contra el poder de la burguesia y el imperialismo.

La Conferencia analizando y comprendiendo el rol que le cabe a la L.O.B. en la lucha de clases en Chile y anivel mundial, rechaza de la manera mas categorica la opinion segun la cual el proletariado puede llevar a cabo en forma victoriosa su revolucion en ausencia de su partido revolucionario. Es partiendo de estas afirmaciones que uno de los objetivos fundamentales de la Liga Obrera Bolchevique de Chile es la construccion del partido obrero revolucionario para Chile, partido que con su programa sea el portador de los intereses historicos del proletariado, partido que sea el instrumento politico de la lucha por la autoemancipacion de los trabajadores. La L.O.B. por su teoria y por su practica lucha por continuar la obra de la IV Internacional fundada por Leon Trotsky y su Programa de Transicion, programa que resume la experiencia internacional del movimiento marxista revolucionario, y lucha por concretizar la traduccion de este programa a la realidad chilena, lucha que es hoy la expresion mas consciente del internacionalismo proletario, por el partido obrero revolucionario mundial, instrumento indispensable para la victoria del proletariado en su combate por el poder.



LA HUELGA DE HAMBRE

El 22 de Mayo, fueron ocupadas las oficinas de la UNICEF y las iglesias Jesus Obrero, La Estampa y Don Bosco de Santiago por los familiares de los desaparecidos, declarandose en huelga de hambre indefinida hasta "que el gobierno cumpla de una vez por todas los compromisos adquiridos en cuanto a responder con la verdad sobre lo sucedido con nuestros familiares despues de su arresto".

El movimiento no se limito solamente sobre el suelo chileno, sino que cobro un alcance internacional, siendo 19 los paises en los cuales se desarrollaron huelgas de hambre en solidaridad con el movimiento desencadenado en Chile.

Este movimiento reviste su importancia en la medida que se inserta en la continuidad de las acciones que viene desarrollando el movimiento obrero y popular chileno contra la implacable dictadura pinochetista.

La fase abierta en Chile con el sangriento golpe militar de Septiembre 1973 es la respuesta de la burguesia y del imperialismo yanqui contra las conquistas alcanzadas por el movimiento obrero y las masas explotadas y en especial contra sus organizaciones independientes de clase. A casi 5 años de criminal represion, la dictadura no ha logrado destruir al movimiento obrero, si bien lo ha dislocado seriamente.

El imperialismo se encuentra en una profunda crisis economica y politica a nivel mundial, crisis que cobra en América Latina su mas aguda expresion en la implantacion de regimenes dictatoriales con características bonapartistas, ya que son las Fuerzas Armadas - brazo armado de la burguesia - las que entran a jugar el rol predominante en la direccion de la contrarrevolucion burguesa e imperialista y en la conduccion directa de los asuntos de Estado y Gobierno.

El proletariado y las masas explotadas chilenas, han entrado a partir de los ultimos meses de 1977 (Huelga de El Teniente) en una nueva y mas combativa fase de su lucha. Las crecientes movilizaciones del movimiento obrero chileno representan una parte integrante en laalzada de las luchas del proletariado latinoamericano, combates que en paises como Bolivia, Peru, Sto. Domingo, Argentina, etc., han agudizado las contradicciones que marcan el agotamiento de estos regimenes militarodictatoriales.

Es a la luz del cuadro mundial de la lucha de clases, (iniciativa del proletariado frente a la burguesia), que vemos que la contrarrevolucion en América Latina no ha logrado solidificarse, y en ello reside la inestabilidad y limitaciones de las dictaduras implantadas por el imperialismo como de su politica global de reestructuracion de su dominacion economica y politica. Frente a esta situacion, el imperialismo prepara nuevos proyectos de recambio a estos regimenes, manteniendo y apoyando, sin embargo, a las dictaduras existentes.

Es en esta lucha generalizada en contra de las dictaduras y por las libertades democraticas, que nuestra organizacion, la LIGA OBRERA BOLCHEVIQUE, combate y se solidariza con el movimiento huelguistico desencadenado en Chile; luchamos enriquecidos y nutriendonos de las lecciones extraidas de la combativa historia de las luchas del proletariado chileno y mundial, y basandonos en ello, luchamos por la reorganizacion independiente del movimiento obrero, unico camino que permitira llevar a cabo en forma exitosa las luchas contra la dictadura burguesa, en la perspectiva que el proletariado organizado y fortaleciendo su vanguardia en el partido obrero revolucionario podra acaudillar a todas las capas populares respondiendo a sus reivindicaciones de clase y lanzarse en el combate contra la dictadura y el sistema capitalista de explotacion.



Es partiendo de estas premisas, es decir, la imperiosa necesidad de la independencia organizativa del proletariado en sus luchas y en sus acciones, que vemos las limitaciones de este movimiento huelguístico que "gracias" a la intervención de la Iglesia se salda por un fracaso. El movimiento huelguístico representaba un factor desestabilizador de extrema importancia para el ya resquebrajado aparato dictatorial. Pinochet y sus secuaces utilizaron todos los métodos tradicionales de represión para ahogar al movimiento arrestando y torturando a varios huelguistas acusados de "instigadores", y declarando enfáticamente que el gobierno no negociara bajo "presiones inadmisibles". Una vez agotados estos métodos - frente a un movimiento popular que ha vencido el miedo frente a la dictadura - la Junta apoyada y alentada por la prensa que sostiene al régimen, se ve obligada, como lo plantea esta última, a poner fin a estos "molestos problemas de los desaparecidos" y para ello acude a la Iglesia con el objetivo de frenar al movimiento. No pasara mucho tiempo, en que veremos "junto" (por 3 días!) con los huelguistas a sacerdotes que entran en el movimiento huelguístico solidarizándose "contra el sufrimiento injusto y el pecado" cylestial ya que según se misma declaración al iniciar el ayuno, declaraban que su "actitud no es contra personas, ni contra sectores sociales, ni contra el gobierno" y su decisión cuenta "con el apoyo de los hermanos convocados por nuestros vicarios y en comunión con nuestro Pastor, el Cardenal. El carácter político del movimiento, al "denunciar que la reciente amnistía solo beneficia a los agentes de los Servicios de Seguridad del Gobierno, responsables de los secuestros, torturas e incluso asesinatos de muchos chilenos", comienza a ser desvirtuado por los eclesiásticos y es así que el Cardenal, en su apresurado regreso del exterior, se encargara de "representar" ante la Junta a quienes en el momento de finalizar la huelga, le declaraban: "nosotros le confiamos nuestra esperanza, tenemos confianza en Ud." Esta esperanza puesta en el Cardenal Silva Enríquez, de obtener resultados concretos a las demandas de los familiares de los desaparecidos, se vera rápidamente frustrada con las declaraciones del Ministro del Interior Sergio Fernández, el 14 de Junio, respuesta que se refiere a 210 casos (apenas una fracción de los desaparecidos) de los cuales según las explicaciones, 158 viven tranquilamente en Chile como en el extranjero y afirmando cínicamente el asesinato de un gran número de los desaparecidos. Esta es la respuesta de la Iglesia a los cientos de huelguistas en Chile y en el extranjero y así lo expreso en su comunicado especial el Arzobispado de Santiago: "El Supremo Gobierno ha expresado a través del Señor Ministro del Interior, su posición frente al problema de los ciudadanos detenidos desaparecidos. La Iglesia de Santiago ha tomado nota con atención de las palabras del Señor Ministro y espera que los caminos de solución (CUALES?!) y las normas legales que él ha anunciado satisfagan los justos requerimientos de los familiares de los desaparecidos".

Es así, una vez solucionado el problema para la Junta y la Iglesia, es decir, el movimiento huelguístico desmantelado, el Cardenal, depositario de la confianza de los huelguistas, vuelve a hacer sus maletas (esta vez para Rio de Janeiro) junto con el Presidente de la Conferencia Episcopal de Chile, Mons. Francisco de Borja Valenzuela, el cual, 24 horas después de la declaración de la Junta sobre los desaparecidos declaraba a su arribo a Brasil que "la situación de los Derechos Humanos en nuestro país ha experimentado una notable mejora" agregando que "el gobierno tiene la firme intención de normalizar la situación de los Derechos Humanos". Los huelguistas interrumpen la huelga de hambre el 7 de Junio bajo las promesas de la Iglesia de resolver el "problema" frente a la Junta y entregan un plazo de 30 días para recibir respuesta satisfactoria a sus demandas. Como sabemos, la respuesta de la Junta, "satisface" para la Iglesia "los justos requerimientos de los familiares de los desaparecidos". El movimiento para los huelguistas, a más de 45 días de haber finalizado la huelga, se salda por un fracaso en los que concierne a dilucidar la suerte de sus familiares desaparecidos, y no, por "una victoria sin precedentes sobre la dictadura y sus métodos represivos" como lo quiere hacer parecer el órgano del PC Francés, L'HUMANITE del 9/6/78.



Tenia necesariamente esta huelga que terminar en un fracaso? Es indudable, como demostramos en estas paginas, que la Iglesia jugo un rol preponderante que le permitio hacer abortar la huelga de hambre, y esa es la primera enseñanza que hay que extraer de esta experiencia. Sin embargo, no es menos cierto que la huelga de hambre en si, es un método de lucha que tiene grandes limitaciones, un método de lucha que tiene, en principio, un carácter restrictivo, y que no permite, ni se desarrolla en las condiciones en que se desarrollo la huelga pasada, la movilizacion de las masas interesadas en hacer retroceder a la dictadura militar en el camino de su derribamiento.

El método mas seguro de alcanzar el éxito de la huelga de hambre, es decir, el esclarecimiento de la situación de los desaparecidos, debe ser el ampliar el movimiento, que deje de ser solamente una huelga de hambre para convertirse en un movimiento cada vez mas masivo y representativo. En principio, era posible, como se hizo en Bolivia - lo que constituyo la clave del relativo éxito de la huelga de hambre boliviana- hacer participar al mayor número de organizaciones representativas de la clase obrera y de las masas populares, por ejemplo a través del envío de delegaciones a hacer la huelga de hambre por parte de sindicatos cubos deportivos, juntas de vecinos, centros de madres, etc. Este tipo de iniciativa hubiera reforzado enormemente el movimiento huelguístico, a la vez que hubiera permitido alejar la influencia directa de la Iglesia en el desarrollo de la huelga. Esta participación popular masiva podria, a su vez, abrir el camino a otro tipo de acciones, fuera de la huelga de hambre, como por ejemplo manifestaciones callejeras, paros en los lugares de trabajo, etc. Tal desarrollo hubiera dado un gran respaldo a la huelga de hambre, en la misma medida en que esto habria significado la ampliación del movimiento a nuevas capas y con nuevos métodos. En esta via, la obtención del esclarecimiento de la situación de los desaparecidos podria haberse asegurado, y en este mismo movimiento nuevas reivindicaciones democraticas deberian surgir, tales como la real liberación de todos los presos, el derecho a reunión y a asociación, la libertad sindical irrestricta, la derogación del DL 198, etc. Esto hubiera significado, a partir de la huelga de hambre, reforzar enormemente el movimiento general por las libertades democraticas, por terminar con la dictadura militar sanguinaria, por abrir el camino a una solución realmente democratica, a una Asamblea Constituyente soberana, elegida sobre la base del voto universal; directo y secreto.

Del movimiento huelguístico pasado, las clases trabajadoras y las masas explotadas deben extraer lecciones valiosísimas para futuros combates contra la dictadura. Desde la huelga de El Teniente, pasando por los diversos movimientos que la dictadura ya no logra ahogar con sus métodos tradicionales de represión, el movimiento obrero y las masas explotadas entran en un periodo de reorganización y sistematización de sus luchas centradas en el combate por sus reivindicaciones mas inmediatas. Esta movilización del movimiento de masas en contra de la Junta, acentua cada dia mas la inestabilidad de ésta, abriendo grietas que son aprovechadas por el conjunto de las capas populares, generalizando el combate contra la dictadura y que pone al orden del dia las cuestiones democraticas.

Frente al peligro que representa este nuevo periodo de movilización del proletariado y de las masas explotadas chilenas, cuyas luchas abren una nueva correlación de fuerzas entre las clases, es que vemos aparecer los planes de la "nueva democracia" propulsada por los ya conocidos "democratas" de la Democracia Cristiana impulsando su Movimiento Nacional de Restauración Democratica. Es esta la carta burguesa anti-democratica que prepara la burguesía y el imperialismo frente a la ofensiva popular; pero la concretización de este proyecto requiere como condición indispensable la total subordinación del movimiento obrero detrás de este proyecto burgués de recambio. Es dentro de este cuadro burgués de solución de la crisis, que los partidos obrero-burgueses de la alianza de colaboración de clase, UP, preparan su nueva receta contrarrevolucionaria, apoyando los planes de la burguesía. Es en esta perspectiva burguesa, que impide la moviliz-



cion de las masas y ata las manos del proletariado y masas explotadas detras de la burguesia, que la UP despliega todos sus esfuerzos apoyando abiertamente los planes de la DC aludiendo para ello que "conviene al interes de Chile que la transicion a la democracia se realice con el minimo de conflictos y enfrentamientos".

Frente a esta respuesta colaboracionista y traidora, el proletariado chileno debe contraponer el Frente Unico Obrero; la unidad de las organizaciones obreras en la lucha por las reivindicaciones proletarias y democraticas. Luchamos conecuentemente con nuestros métodos de lucha que son los métodos revolucionarios del proletariado apoyando todo movimiento que lucha por las reivindicaciones democraticas del momento, comprendiendo que las luchas que se libran por los desaparecidos, por el aumento de salarios, por las libertades sindicales, por el derecho de reunion, ...etc., abren al movimiento obrero y popular la via hacia la generalizacion de su ofensiva contra la dictadura militar. Es en esta perspectiva que nuestra organizacion entra a combatir para derrocar a la dictadura y es dentro de este combate que nos fortaleceremos, avanzando en la construccion del partido obrero revolucionario.



ACERCA DE LA COORDINADORA NACIONAL DE REGIONALES  
DEL PARTIDO SOCIALISTA

El golpe militar contrarrevolucionario trajo consigo una seria desorganización del movimiento obrero chileno, como producto de la represión. Pero esta desorganización se ha visto acentuada por una crisis política que subsiste en el seno de la mayoría de las organizaciones del movimiento obrero chileno.

El fondo de esta crisis política está marcado por el hecho de que han sido las políticas propuestas por las direcciones del PC, PS, MIR, MAPU, etc., las que se han demostrado, a través del propio golpe, como incapaces de señalar una alternativa liberadora y revolucionaria para la clase obrera y para el conjunto de las masas populares.

Sin embargo, los sectores que han intentado realizar un balance crítico, se han quedado a mitad de camino, incapaces de cortar el cordón umbilical que aun los une a la política de colaboración de clases implementada por la Unidad Popular durante el período 1970-73, política que aun tiene una expresión hoy bajo las nuevas condiciones políticas.

Entre estos sectores, quizás el más significativo es la Coordinadora Nacional de Regionales del Partido Socialista (CNR), que si bien aparece como una corriente de izquierda dentro del PS, y que lucha contra el inmovilismo de la dirección oficial y su política descarada de colaboración de clases, ha sido incapaz de cortar radicalmente con la tradición colaboracionista de este partido, en la misma medida en que se reclama su continuación y legítima expresión. Desde este punto de vista, la CNR prolonga, en la situación totalmente nueva creada a partir del golpe, la "tradición" centrista de las corrientes de izquierda dentro del PS, que aun cuando han podido levantar políticas de tipo ultraizquierdista, continúan con la esperanza de regenerar este partido obrero burgues, cuya dirección y aparato han demostrado históricamente su traición de los intereses de la clase obrera. Esta "esperanza" regeneradora marca toda su política.

Si bien la política actual de la CNR es bastante incoherente, lo que expresa la ensalada de corrientes que la componen y luchan entre sí, es sin embargo posible distinguir una serie de puntos políticos centrales en los cuales esta organización manifiesta especialmente las vacilaciones de su política. Este artículo tiene por objeto analizar algunos de estos puntos, con el propósito de contribuir al esfuerzo de clarificación política dentro de la militancia chilena.



¿Que es la linea de Frente de Trabajadores?

Los camaradas de la CNR dicen ser los legítimos socialistas, los verdaderos defensores de la tradición del PS. Y el punto central del cual ellos se reivindican es la línea de Frente de Trabajadores. Es en torno a esta línea que pretenden reconstruir el PS en Chile. Al tomar esta actitud, de hecho la CNR se reivindica de todo el pasado del PS, y de las políticas que condujeron a la derrota a la clase obrera. Así como no quieren analizar ni criticar a la Unidad Popular, y se reivindican de ella, del mismo modo tampoco analizan ni critican al PS de antes de septiembre de 1973. Ellos son los "fieles continuadores". Muy bien, entonces habrá que pedirles arreglar viejas cuentas.

Veamos muy brevemente cuáles son los orígenes históricos, y la expresión política, que ha tenido la famosa línea de Frente de Trabajadores (F de T).

Si bien sus orígenes se remontan al Partido Socialista de Trabajadores, que tuvo una existencia efímera en los años 40, dentro del PS propiamente tal la línea de F de T aparece en el XVI Congreso de noviembre de 1955 (el PS se llamaba entonces PSP). Pero en el documento central de ese Congreso, el PS se reclama, según el historiador Jobet, de una opción "progresista y revolucionaria, cuyo propósito es acelerar el actual ritmo de desarrollo económico y orientarlo en el sentido de satisfacer las necesidades sociales, bajo la promoción del Estado, como interprete del interés de los trabajadores." El documento se declara por construir "un Estado nacional revolucionario, interprete de las aspiraciones progresistas de la sociedad, organizador de toda la vida nacional sobre nuevas bases ideológicas (?) de carácter socialista..." Lo único claro de este documento es su carácter oscuro y ambiguo. Si las "bases ideológicas" del sistema deberán cambiar, la propiedad privada en cambio deberá ser resguardada, según este documento, para cumplir una "función coadyuvante".

Con su flamante política de F de T en el bolsillo, el PS luego del Congreso hace un sólido pacto con el grupusclo burgues llamado Partido Democrático del Pueblo, y más tarde en marzo de 1956, pasa a ser uno de los componentes del recién creado FRAP, frente de colaboración de clases con la burguesía y con metas claramente enmarcadas dentro de la "teoría" stalinista de la "revolución por etapas". Su Acta de Fundación declara:

"El Frente de Acción Popular se caracterizara fundamentalmente por ser núcleo aglutinador de las fuerzas que estén dispuestas a luchar por un programa antimperialista, antioligarquico y antifeudal. Su acción esencial se dirigirá a consolidar un amplio movimiento de masas que pueda servir de base social a un nuevo régimen político y económico, inspirado en el respeto a los derechos y aspiraciones de la clase trabajadora y dirigido a la emancipación del país, al desarrollo industrial, a la eliminación de las formas pre-capitalistas de la explotación agraria, al perfeccionamiento de



las instituciones democraticas y a la planificacion del sistema productivo con vistas al interes de la colectividad y a la satisfaccion de las necesidades basicas de la poblacion trabajadora."

Este programa burgues sera de hecho la primera expresion politica concreta de la nueva linea de F de T adoptada por el PS. Es esta "linea historica" la reivindicada por la CNR. De hecho, el propio XVII Congreso de julio 1957 declarara ver en el FRAP la concrecion de la politica de F de T. Este Congreso, ratificando ceremonialmente la linea de F de T, desarrolla las ideas del PS respecto a la revolucion chilena, chapotcando en el pantano de la mas oscura ambigüedad. Asi, el Congreso aprueba un documento central en el que se sostiene:

"el socialismo chileno confirma su oposicion irreductible al regimen existente en el pais en todos los planos y proclama su voluntad de dirigir a todas las fuerzas sociales interesadas en su operacion en una comun empresa politica destinada a edificar un nuevo orden social, capaz de asegurar nuestro desarrollo productivo y de crear las condiciones para una convivencia social justa, democratica y progresista, encaminada hacia el socialismo." El Congreso "sostiene la ineptitud historica de la burguesia chilena para promover nuestro desarrollo economico por su debilidad organica, su carencia de empuje renovador, su alianza con el imperialismo y su dependencia de la accion y recursos del Estado. Ello no significa que, en las condiciones creadas por el nuevo Estado se desconoce el papel que el capital y la iniciativa privada pueden desempeñar dentro del cuadro de una planificacion socialista de la vida economica."

He ahí la constante que podemos encontrar en las piruetas del PS y de su linea de F de T: un cierto radicalismo verbal, que se traduce finalmente en el respeto y la defensa del "capital y la iniciativa privada".

El XIX Congreso del PS, de diciembre del 61, vuelve a ratificar la linea de F de T, y especifica cuales son los "grandes cambios estructurales" previstos en el marco de esta politica de F de T: "Reforma Agraria y Tributaria, Educacional y Previsional; Nacionalizacion de las Minas y de los Bancos; Planes de Vivienda Popular y Salubridad."

La propia politica de F de T, sin dejar su ambigüedad, se ira precisando y radicalizando a partir de los años 64-65. Esto es la expresion de la radicalizacion tanto del movimiento obrero en general como de los propios militantes del PS en particular. La elastica linea de F de T sera estirada un poco mas para llegar a ser la tela de araña ideologica con que la direccion del PS intentara tanto mantener el orden en sus filas, la "unidad" de las tendencias del PS, como asi tambien le servira para prepararse en su rol de "flanco izquierdo" de las ma



niobras que, junto con el PC, preparan contra la clase obrera. Es indudable que la dirección del PS aparece históricamente como más "sensible" a las presiones de las masas. Sin embargo, esta dirección utiliza esta "sensibilidad", y el propio carácter federativo del PS, para mantener dentro del cuadro de su política de colaboración de clases a diversas corrientes sanas del movimiento obrero que buscan una política revolucionaria. Este es el secreto del supuesto "centrismo" del PS. Y ha sido la línea de F de T la que ha jugado un rol fundamental, gracias a su ambigüedad, en este falso "izquierdismo" de la dirección del PS.

Ante la embestida lanzada por los sectores de izquierda influidos por la Revolución Cubana en el Congreso de 1964, la dirección comenzara la "radicalización" de la política de F de T. Pero sin embargo mantendrá su ambigüedad propia. Declarando que la burguesía chilena es incapaz de realizar las tareas democráticas burguesas, un documento del PS de 1964 afirma:

"...únicamente las clases explotadas, los trabajadores manuales e intelectuales, pueden asumir esa misión, en términos de conformar una sociedad nueva, sostenida por una estructura productiva moderna y progresista. Esa sociedad ayudara a afirmar la personalidad nacional, la independencia de Chile, ampliara la democracia y estimulara la independencia; pero para lograrlo debera reemplazar los métodos, los incentivos y los métodos de apropiación de los beneficios específicos del capitalismo, por otras formas más justas, racionales y convenientes. Podríamos decir que la tarea de nuestra generación no consiste en realizar la última etapa de las transformaciones demoburguesas, sino en dar el primer paso en la revolución socialista." (subrayado por nosotros)

Este era el avance más significativo hasta la época en la línea de F de T. Pero, que significa una "sociedad nueva, sostenida por una estructura productiva moderna y progresista"? ¿A que "formas más justas, racionales y convenientes" se refiere el PS? ¿Cuál es, en concreto, ese "primer paso en la revolución socialista"? En el marco de esta brillante "teoría" del F de T todo es posible y admisible, y en primer lugar la colaboración con los sectores "democráticos y progresistas" de la burguesía.

Políticamente, esta creciente radicalización verbal del PS, que va a tener expresión en la elástica línea de F de T, no se va a traducir en ningún momento en una política leninista de alianzas, sino que por el contrario solo va a servir para mantener dentro del cuadro de alianzas con la burguesía a los militantes de vanguardia de la clase obrera. Así veremos que en esos años era el FRAP la "concreción" del F de T, y más tarde lo será la Unidad Popular.

La enorme inconsecuencia histórica de la línea de F de T, que no puede ser desligada (ni lo es por la CNR) de la dirección que la aplico, se ve reflejada en este problema central de las alianzas con la burguesía. Así, la Resolución Política del Congreso de 1965 declara iracundamente: "robusteceremos el carácter



de clase del FRAP, deshauciando todo entendimiento con organizaciones ajenas a los objetivos socialistas de los trabajadores y del Partido...expresamente, rechazamos posibles entendimientos con el Partido Radical, denunciando desde ya su desplazamiento pseudo-izquierdista." Sin embargo, poco mas de un año luego, el propio PS (con las gentiles ayudas del stalinismo) abria el proceso de entendimiento con el PR al hacer elegir senadora a Maria Elena Carrera con el apoyo del PR.

El Congreso de Chillan de noviembre 1967 es quizas la mas alta expresion del falso "izquierdismo" de que es capaz, de la boca para afuera, la direccion del PS. Y no por casualidad. 1967 marca el curso rapidamente ascendente de la lucha de clases en Chile y en el mundo. La clase obrera chilena se moviliza y busca concretizar una alternativa propia y combativa contra el gobierno de la Democracia Cristiana. Y es en este marco que el PS ha ra alardes de celoso defensor de la independencia de clase y comenzara su coqueteo con el esteril foquismo.

Volviendo sobre sus pasos luego de la aventura de la eleccion de M.E. Carrera, el PS decide no apoyar la candidatura a senador de Baltra, de la "izquierda" del Partido Radical, y el Congreso de Chillan declara que:

"piensa que los intentos que, a pretexto suyo, se estan realizando para resucitar una combinacion politica radical-socialista-comunista son profundamente perjudiciales para el desarrollo y maduracion de la Izquierda chilena". El PS utilizara esta campana electoral y "denunciara aquella, como una maniobra que pretende reconstituir la caduca combinacion de Frente Popular, es decir, la alianza con un sector de la burguesia nacional, supuestamente progresista."

En su Resolucion Politica, se establece con claridad la necesidad de la lucha armada, de destruir "el aparato burocratico y militar del estado burgués", y se declara: "Postulamos la independencia de clase del Frente de Trabajadores, considerando que la burguesia nacional es aliada del imperia-lismo y de hecho su instrumento; por lo tanto, ha terminado por ser irreversiblemente contrarrevolucionaria. La alianza y compromisos permanentes con ella, ha traído solo derrotas y postergaciones al campo de los explotados". Al mismo tiempo, empalma la politica del Frente de Trabajadores con la politica de la OLAS, esa organizacion de inspiracion castrista que nacio muerta: "La politica del Frente de Trabajadores se prolonga asi, y se encuentra contenida en la politica de la OLAS, la que refleja la nueva dimension continental y armada que ha adquirido el proceso revolucionario latinoamericano."

Este Congreso, luego de adoptar alegremente tan "extremistas" resoluciones, paso, en medio de las consabidas maniobras, a elegir al Secretario General mas apto para implementarlas, nada menos que el socialdemocrata inveterado de Aniceto Rodriguez. Y es asi que, luego de aplaudir estas posiciones revolucionarias, el PS se pone en marcha hacia la constitucion del Frente Popular, de la UP, a concertar un nuevo compromiso con la burguesia "progresista" para detener al movimiento obrero en los marcos del capitalis mo y abrir asi el paso a su derrota. El propio Jobet, historiador oficial del PS, escribe: "La marcha del PS a traves de una posicion pragmatica y parlamentarista, hacia la linea de "unidad popular", se hizo inexorable, no obstante los acuerdos revolucionarios de su Congreso de Chillan."



Finalmente, el Congreso de La Serena, de enero 1971, del cual se reivindicaron expresamente los camaradas de la CNR, va a traducirse en un apoyo total a la línea frente populista. Su resolución, aprobada unánimemente, declara:

"1.-El triunfo electoral del camarada Salvador Allende y la posterior instalación de la UP en el Gobierno, tras de infligir una grave derrota a la burguesía y al imperialismo, han generado nuevas y favorables condiciones a la clase obrera y a las masas chilenas, para una conquista del poder que hace posible iniciar la construcción del socialismo en el país. A su organización, grado de conciencia y experiencia combativa, los trabajadores suman ahora una correlación de fuerzas favorables y el control sobre una parte fundamental del aparato gubernamental.

(...)

5.-El Congreso General del Partido Socialista reconoce que la conformación política de la UP refleja una composición pluriclasista cuya naturaleza se expresa en el gobierno, donde con fluyen tendencias obreras, pequeño burguesas y burguesas."

Esto es como decir: el Congreso del PS reconoce que el PS se mete en el bolicillo todos sus Congresos, y los alardes revolucionarios de su bendita línea de Frente de Trabajadores junto con ellos. Para que todo quedara más claro (a pesar del radicalismo verbal de que se volvió a hacer gala), el Congreso declaró que "el contenido de la política del Partido se determinara en función de los propósitos esenciales del programa de la UP."

Finalmente, en una declaración pública, el Congreso reafirma lo esencial de la "vía chilena al socialismo": Chile "empieza a vivir con el gobierno de la UP una experiencia sin precedentes en la historia del mundo: Transformar las estructuras capitalistas de la sociedad para crear las bases materiales y espirituales que permitan la construcción de la sociedad socialista con respeto de todos los derechos y libertades inherentes a la personalidad humana y utilizando las vías que ofrece la propia sociedad burguesa. Para alcanzar esto último, los trabajadores deben incorporarse al ejercicio pleno del Poder... Con dicho propósito, el Gobierno de la UP realizara cambios estructurales profundos en la economía chilena, que constituyen los requisitos esenciales para posibilitar el desarrollo de las fuerzas productivas y la iniciación de la construcción de la sociedad socialista."

En esta declaración se sostiene, en resumidas cuentas, que será posible "transformar" al capitalismo "utilizando las vías que ofrece la propia sociedad burguesa", es decir, en el marco legal e institucional de la opresión de la clase burguesa, de la dictadura "democrática" de la burguesía. Al mismo tiempo, se supone un paso "gradual" al socialismo, sin rupturas, sin destrucción del estado burgués, como consecuencia de las simples "transformaciones estructurales" y del supuesto desarrollo de las fuerzas productivas.

Esta es la historia "verídica" de la famosa línea de Frente de Trabajadores reivindicada por la CNR. En ningún momento esta se tradujo más que en combinaciones de colaboración de clases, ya sea a través del FRAP o de la UP. A nivel "teórico", guardo siempre la suficiente ambigüedad como para permitir todo tipo de maniobras a la dirección del PS, la que luego no tenía problemas en cada Congreso de "ratificar" esta línea de Frente de Trabajadores. Concretamente, esta línea sirvió, especialmente a partir de 1964-65, a la dirección del PS para mantener atados, bajo una verborrea "radical",



a los elementos de vanguardia de la clase obrera. Finalmente, el "desarrollo" de esta línea tendrá como resultado concreto la participación del PS en el frente popular contrarrevolucionario, la UP.

Los camaradas de la CNR se reivindican de esta historia, la hacen suya, sin levantar la menor crítica al respecto. Este es uno de los puntos fundamentales que conforman y "estabilizan" su centrismo, pues al hacer tal, se reivindican de todo el accionar de un sólido partido obrero burgués, el PS.

#### La CNR y el balance de la UP

Un aspecto fundamental de la lucha de los revolucionarios chilenos hoy es arrojar las lecciones que se desprenden de la experiencia UP, abrir la vía a un balance revolucionario de la UP que se haga carne y conciencia dentro del movimiento obrero chileno. Es esta una condición de una verdadera recomposición política del proletariado chileno.

Al respecto, la CNR no se distingue por su colaboración en esta tarea. Por el contrario, cree que será más fuerte si reivindica como suyo el tenebroso pasado del PS, incluida su política durante el gobierno de la UP.

Así, dice sin arrugarse en el documento de Abril 1975: "Nuestro glorioso Partido nace y crece enraizado en la clase obrera y comparte sus triunfos y debilidades (notese: ya se comienza a echarle la culpa a las "debilidades" de la clase obrera. NDLR.). En el período UP, al igual que el movimiento popular, es nuestra organización la que realiza los avances políticos más espectaculares llegando a definir una línea de poder clara y correcta..." Como, sin embargo, hay que explicar su fracaso, hablan enseñada, pero sin sacar ninguna conclusión, del "patético divorcio entre sus posiciones teóricas y su práctica".

Sobre el programa de la UP, programa inscrito dentro del respeto del orden burgués, y como arma para su defensa por el frente popular, la CNR dice que se trata "de un programa que constituiría un enorme peligro para el sistema". (Ibid.)

Si bien critican, desde un punto de vista influido sobre todo por el militarismo, la "vía legal, pacífica y electoral de la UP", agregan que:

"Sin embargo, calificar el sistema y la vía solo como una deformación reformista no sería correcto ni exacto, puesto que había a lo menos tres factores que le daban enormes perspectivas revolucionarias:

1.-Este programa se pretendía realizar en un momento muy especial en Chile. Una profunda crisis generalizada aquejaba al sistema en su conjunto. La aplicación del programa debía necesariamente agudizar las contradicciones estructurales y desarrollar las contradicciones sociales, debilitando aun más el sistema y generando el movimiento de masas de mayor desarrollo y radicalización capaz de plantearse tareas más avanzadas.

2.-Por otra parte, el programa tenía tras sí a un bloque de clases amplio donde la clase obrera y sus partidos a pesar de las deformaciones reformistas que experimentaban constituía el centro de gravedad de la alianza, dándole una potencialidad revolucionaria sin precedentes.



3.-Finalmente, el programa no era una concrecion mecanica de tareas. El debia irse modificando, enriqueciendo y radicalizando en la misma medida que la correlacion de fuerzas se fuese tornando favorable al proceso de masas iniciado en Septiembre del 70, lo que debia permitir tambien la generacion de una vanguardia revolucionaria." (Ibid.)

Veamos cada punto. En el primer punto, los camaradas de la CNR aciertan al decir que la UP se levanta en un momento "muy especial", de crisis de la burguesia y agudizacion de la lucha de clases. Lo que olvidan decir es que la tarea de la UP sera contener expresamente las luchas del proletariado, desviar su lucha por el poder. Es indudable que la propia eleccion de Allende acelerero e intensifico la crisis politica de la burguesia, pero esto no por el proyecto "revolucionario" de la UP, sino porque fue una señal que confirmaba el poderio de la clase obrera. Si la instalacion del gobierno UP intensifica la crisis, esto resulta de la nueva ola de movilizaciones de las masas, a la vez que la accion propia de la UP sera la de contener esta movilizacion. Asi, es totalmente incorrecto afirmar que "la aplicacion del programa" era la que iba a agudizar las contradicciones. Por el contrario, fue el hecho que las masas no respetaron el programa lo que abrio la perspectiva real de toma del poder por el proletariado.

El segundo punto es especialmente importante, y constituye un error grave y a la vez tipico del centrismo. Al decirnos que "la clase obrera y sus partidos...constituian el centro de gravedad de la alianza" de Unidad Popular, nos tratan de decir en su idioma que se trataba de una alianza donde la clase obrera era "hegemonica", y no de un frente popular, no de una alianza estrategica en la que participaban partidos obreros y partidos burgueses, alianza cimentada sobre la base de un programa de defensa del orden burgués.

Si el concepto de "hegemonia del proletariado" tiene algun sentido, es evidente que en la UP el proletariado no era hegemonico. Tanto por el cuadro en el que se constituyo, por su programa como por su composicion y su politica cotidiana, la UP es un ejemplo clasico de frente popular, de alianza de colaboracion de clases basada en la defensa del orden burgués. Por donde se le mire, en la coalicion de UP la burguesia era plenamente "hegemonica". Es indudable que sin dar una respuesta clara respecto a la experiencia de la UP, el concepto de "hegemonia del proletariado" tiene en manos de la CNR un dudoso valor.

La hegemonia del proletariado solo puede darse en el marco de su movilizacion, de su lucha unida, una lucha en la cual este arrastre tras de si a las capas populares, campesinos, pequeña burguesia urbana, pobladores. La hegemonia del proletariado no puede lograrse en el marco de un "acuerdo estratégico" firmado por organizaciones obreras y organizaciones burguesas. No es tampoco, por supuesto, una cuestion de numero. Todo "acuerdo estratégico" entre organizaciones obreras y burguesas sera siempre encuadrado dentro del marco del orden burgués, y por eso justamente nosotros nos oponemos a cualquier acuerdo de este tipo. La burguesia, por "progresista" que se diga, no firmara nunca su sentencia de muerte, ni menos contribuira conscientemente a construir su cadalso. Esto no impide que se puedan llegar a acuerdos de accion puntuales, especificos, claramente definidos, con organizaciones burguesas, incluso cuando estas organizaciones son mayoritarias respecto a las organizaciones obreras. Un acuerdo de accion de tal tipo puede contribuir al avance del movimiento obrero, toda vez que este guarde su total independencia de las organizaciones burguesas, y es este el punto esencial.



Solo si —incluso en el propio marco de estas acciones comunes—, el proletariado se demuestra como la clase mas audaz, la mas revolucionaria, la clase capaz de ofrecer una solucion a los sectores sociales que hoy pueden seguir a los partidos burgueses, y en especial a la DC, solo entonces el proletariado podra comenzar a conquistar una verdadera hegemonia, a convertirse en el caudillo de la nacion oprimida, y a enfrentar con fuerzas redobladas a la burguesia y al imperialismo.

Es por esto que la idea de la CNR de construir un frente politico de clases (es decir, con todo un programa) que represente los intereses estrategicos del proletariado guarda serias ambigüedades. En la "Entrevista", su dirigente maximo declara: "...nosotros decimos que uno de los instrumentos fundamentales que necesitamos en la lucha del proletariado para aplastar a la Junta, instaurar un poder popular y marchar hacia la construccion del socialismo, es la formacion de un frente, UN FRENTE POLITICO. Un frente de clases que bajo la direccion del proletariado, sirva no solamente la linea tactica del proletariado, sino que fundamentalmente la linea estrategica del proletariado."

Asi como en el caso de las alianzas con otros partidos obreros, tambien sobre la cuestion de alianzas con organizaciones burguesas la posicion de la CNR es debil y ambigua: rechaza en teoria un acuerdo puntual, de accion precisa, con estas organizaciones, en tanto no sirvan la linea estrategica del proletariado. Pero por otro lado abre la ilusion de que efectivamente pueda existir alguna forma de alianza estable y programatica con organizaciones burguesas que sirvan los propositos historicos del proletariado. El pendulo del centrismo de la CNR va constantemente de un extremo a otro.

Volviendo a los puntos que segun la CNR le daban a la UP "enormes perspectivas revolucionarias", el tercero (citado mas arriba) es un error de igual calibre. En este punto, la CNR se vuelve a demostrar incapaz de diferenciar (y contraponer) el "proceso de masas" a la accion de los aparatos y del gobierno de la UP, accion que iba al encuentro, a frenar este "proceso de masas". El programa no fue "enriqueciendose", sino que por el contrario fue "encongiendose", hasta llegar a los gobiernos civico-militares, a los proyectos de devolucion de empresas, a la represion violenta de los trabajadores por las FFAA y Carabineros, a los proyectos de "compromiso historico" con la DC.

Igualmente no podia haber sido una "radicalizacion" del programa de la UP lo que iba a permitir la "generacion de una vanguardia revolucionaria", sino que por el contrario, una vanguardia solo podia haber surgido en la lucha frontal contra este programa y la UP en general, a la cabeza de todos esos sectores que se enfrentaban cotidianamente (y sin una clara conciencia) a la politica de defenza del orden burgües llevada a cabo por la UP.

La CNR se pone en la facil posicion de analizar "lo que podia haber sido" de la UP, para evitar decir con claridad que es lo que fue. Finalmente vuelven a caer en un grueso error al decir que "la potencialidad revolucionaria que generaba el programa fue desperdiciada al no contar con una clara estrategia de poder." (Ibid) Falso, camaradas. La potencialidad revolucionaria creada y regenerada continuamente por la movilizacion obrera y popular fue deshechada y contenida por la clara estrategia de defenza del poder burgües de la UP. Asi deberia leerse la frase citada.

Esto plantea, sin embargo, otro problema. La CNR, con un método totalmente abstracto, divide el proyecto y la practica de la UP de la cuestion de la "estrategia de poder". Asi, afirma: "La UP como paso tactico era correcto



y presentaba un potencial revolucionario que debidamente desarrollado, bajo una clara estrategia de poder, podia haber llevado a la derrota de la burguesia."

La UP tenia, necesariamente, una "estrategia de poder". En su programa afirmaba claramente que iba a respetar los centros de poder, las instituciones del orden burgués. En su composicion, aseguraba esta "estrategia de poder" (es decir, de defensa del poder burgués) al reunir a organizaciones obreras y burguesas bajo el signo de la colaboracion de clases. En la practica, esta "estrategia de poder" fue fielmente aplicada a traves de todos sus esfuerzos por contener al movimiento obrero y popular, por defender el Congreso, la Contraloria, las FFAA y el aparato judicial burgués de los golpes de las masas. La "estrategia de poder" de la UP es perfectamente clara para el que no se guia solo por las expresiones verbales sino que sigue el curso de la lucha de clases. Esta estrategia era la de defender el poder burgués, de impedir a toda costa el desarrollo del poder obrero y popular, de constituir una barrera a una formula de poder propio de los trabajadores, al gobierno obrero y campesino.

Por supuesto, la CNR hace algunas criticas validas a la "via elegida", al respecto de la institucionalidad burguesa, de las FFAA, etc., por parte de la UP, y critica a la direccion "reformista". Pero es una critica totalmente parcial, y en el fondo incorrecta, pues, en principio, considera esto como "errores" politicos, desviaciones, sin comprender el caracter contrarrevolucionario de las direcciones de los partidos obrero burgueses y de la UP en su conjunto. Por lo mismo, no es capaz de proponer una verdadera superacion de esas practicas, ni de llevar una lucha eficaz contra estas direcciones. La CNR afirma:

"El mero cumplimiento del programa (de la UP) no tornaba el proceso irreversible y no aseguraba condiciones para la toma del poder. La condicion previa para cumplir estos objetivos radicaba, en lo esencial, en el surgimiento de una direccion revolucionaria correcta, que desplazando la conduccion reformista, preparase eficazmente a las masas para la toma del poder. Al no cumplirse esta condicion, el programa mostro sus limitaciones, la direccion reformista evidencio su incapacidad e inconsecuencia y la via elegida probó una vez mas su fracaso historico."

(Documento de Abril 75)

Es cierto que era necesario desplazar la "direccion reformista" (es decir, las direcciones del PC y del PS, junto con hacer estallar la UP en tanto que alianza de colaboracion de clases). Pero la CNR no responde al "como" se podria haber hecho esto: Arrojando ilusiones sobre el frente popular, la UP? sobre el PC y el PS? defendiendo al gobierno contra las embestidas del propio movimiento obrero? aplicando pura y simplemente el programa de colaboracion de clases de la UP? ocultando su caracter de alianza de subordinacion a la burguesia? A nuestro entender, no.

A fin de cuentas, un razonamiento como el de la CNR conduce a echarle la culpa a la clase obrera de no haber sido capaz de construir esa vanguardia, y permitir de ese modo que la "direccion reformista" "evidenciara" su incapacidad, como si esta direccion no hubiera actuado coherentemente siguiendo una politica de contencion activa de la movilizacion obrera y popular.



Al hacer el recuento de las "dos posiciones" que presuntamente existían en el seno de la izquierda chilena, la de la "via chilena al Socialismo" y la de la "inevitabilidad del enfrentamiento", se identifica la CNR claramente con la segunda, y dice que según esta concepción: "La UP era considerada como una alianza táctica que posibilitaba reformas, que por un lado debilitaban a la burguesía y por otra parte ayudaba a la organización y desarrollo del poder popular..." Esto sí que es realmente novedoso: la UP habría ayudado a la "organización y desarrollo del poder popular". Por el contrario, la UP en tanto que tal y las direcciones de los partidos obreros tradicionales hicieron lo posible por frenar este "poder popular", por subordinarlo al gobierno, y a través de este enmarcarlo en el propio orden burgués (hasta su próxima destrucción). Y no fueron las corrientes centristas del PS las que tuvieron la mayor claridad política respecto a esta acción desintegradora emprendida por el gobierno de la UP. De hecho no encontramos en ningún documento de la CNR ya no una verdadera crítica de la UP, sino tampoco una autocrítica, es decir, un recuento crítico de la actividad de estos sectores de la izquierda del PS durante la UP, sectores que son en buena medida sus antecesores. Y es claro porque: una verdadera autocrítica llevaría pronto a plantear la cuestión de la naturaleza del PS, su rol dentro de la UP, como ayuda a mantener a sectores obreros de vanguardia dentro de la camisa de fuerza de la UP. En definitiva, hacer una crítica tanto a la UP, como de estos sectores de izquierda del PS, llevaría a la CNR a romper no solo con el Secretariado Exterior, sino con todo el pasado del PS, del cual hoy se reivindica y proclama su continuidad.

En su "Manifiesto" de Septiembre 1977, la CNR vuelve a reivindicarse de la acción de la UP, criticando los "errores" de su dirección, y cayendo en una serie de gruesos errores políticos.

Así, por ejemplo, luego de enumerar todas las reformas hechas por el gobierno UP (olvidándose de mencionar que fueron en primer lugar el fruto de la movilización de los trabajadores), señalan el hecho de que el gobierno estaba en poder del "pueblo", que los Servicios de Investigaciones "estaban bajo el control de militantes de la UP", y agrega, sin hacer diferencia, a estos elementos el nacimiento de los comandos comunales, cordones industriales, consejos campesinos, diciendo: "Todos esos factores constituían las fuerzas fundamentales y la parte del Poder que controlaba el Gobierno Popular. Jamás los trabajadores y el pueblo habían alcanzado tan grande y real cuota de poder!"

Esta concepción traduce una confusión fatal. En primer lugar, es totalmente equivocado poner en un mismo plano el "control" sobre el Servicio de Investigaciones (o del propio Gobierno) y al nacimiento de los embriones de poder obrero y popular. Toda la acción del Gobierno (y de Investigaciones: recuerdese Lo Hermida) confirma que este seguía siendo una instancia del Estado burgués y puesta al servicio de su defensa. No era un instrumento de los trabajadores en su lucha contra la burguesía, sino que por el contrario, era la careta "popular" que adoptaba el régimen de dominación burguesa para contener, con la colaboración de los partidos mayoritarios de la clase obrera, al movimiento obrero en su marcha hacia la conquista del poder. Los comandos comunales, cordones industriales, etc., eran por el contrario organismos nacientes de poder de las masas pero no se iban constituyendo en organismos de poder en el vacío, sino que en el calor de la lucha de clases, y por lo tanto, en lucha enconada contra el poder de la burguesía. Y esto se expresa no solo en la lucha directa contra los patrones (por ejemplo en ocupación de fábricas, contra los paros patronales, en las acciones contra el acaparamiento), sino que también, y en forma cada vez más abierta, contra el gobierno burgués de la UP, contra las burocracias partidistas y sindicales, defensores del orden burgués que estos organismos nacientes amanzaban.



En segundo lugar, el propio lenguaje de la CNR puede llevar a confusiones terribles, y que tocan el corazón de la teoría marxista leninista. Así, es errado hablar de que el proletariado tenía una "cuota" de poder. Lo que implica tal término es que el Estado es un terreno neutro en el cual cada clase puede competir por alcanzar una mayor "cuota". Es evidente que tal concepción anti-marxista del Estado le permite a la CNR incluir al gobierno burgués de la UP, en tanto que instancia estatal, como parte de la "cuota" del poder obrero y popular. A través de esta concepción, es toda la vía de la UP, de conquista "progresiva" del poder, la que es adoptada subrepticamente por la CNR.

Nosotros sostenemos, con Marx, Lenin y Trotsky, que el Estado burgués no es un terreno neutro, que el proletariado no puede recibir "cuotas de poder" de parte del Estado. El Estado burgués es el aparato que garantiza y expresa la dominación de clase de la burguesía, es una máquina construida por el imperialismo y la burguesía para defender la propiedad privada y el orden burgués. El proletariado, en un proceso revolucionario, puede y debe construir sus propios órganos de poder, los que, lejos de ubicarse en la esfera estatal burguesa se consagran en tanto que órganos de poder porque combaten y sobrepasan el poder estatal de la burguesía, porque imponen la voluntad de los trabajadores contra la burguesía, y en primer lugar contra su aparato estatal. Esta es una lucha a muerte entre las clases, y no una componenda que se arregla repartiendo "cuotas de poder".

Es a través de tales concepciones que la CNR, insistimos, concilia con el propio pasado del PS. Es de este modo que la CNR se permite, en sus arranques demagógicos y oportunistas, celebrar al "Compañero Presidente", y en lugar de señalar que el poder real que los trabajadores construyeron fue el fruto de una lucha no solo contra la burguesía sino que también contra la UP encabezada por Allende, nos dicen: "Los trabajadores de la ciudad y del campo, manuales e intelectuales, con el Gobierno del Presidente Allende le alcanzaron a tomar el 'gusto' a una parte del poder y les quedo gustando..." (Manifiesto de Septiembre 1977). Es necesario combatir tales concepciones, que en definitiva desarmen políticamente al proletariado y le impiden hacer el balance revolucionario de su propia experiencia.

#### La CNR y el militarismo-foquismo

Existe un aspecto muy importante dentro del errado balance a medias que la CNR hace del gobierno de la UP. La CNR comulga con todas las corrientes militaristas chilenas y latinoamericanas, al creer descubrir como causa fundamental de la derrota en Chile el hecho de que no se haya empleado la "vía armada". Partiendo de una incorrecta concepción de la lucha de clases, la CNR alcanza a ver, a nivel político, solo la contradicción entre "vía pacífica" y "vía armada".

Nosotros reconocemos como un aspecto fundamental de la lucha de clases la violencia revolucionaria y la violencia contrarrevolucionaria, y por eso postulamos efectivamente que la revolución proletaria será un parto violento de una nueva sociedad, y que para alcanzar su liberación el proletariado debe armarse. Estas son, sin embargo, solo las primeras letras del abecedario revolucionario. Quedan por delante el responder a las preguntas de cómo, cuándo y quién deberá armarse, y en definitiva, una concepción global del proceso de la revolución proletaria.

Nosotros rechazamos esa concepción simplista que afirma que en Chile, durante el Gobierno de la UP, habían dos vías posibles, la "pacífica" y la



"armada", y que el "error" de la UP fue el haber optado por la primera. En Chile, en primer lugar, lo que estaba en juego eran la independencia del proletariado, su movilización, y la construcción de su dirección revolucionaria. Y es contra estos tres elementos que se levanta la UP como coalición de colaboración de clases: para subordinar el proletariado a la burguesía; para impedir su movilización que amenazaba el orden burgués; y para levantar obstáculos a la construcción de una dirección revolucionaria que fuera la vanguardia del proletariado en su lucha por la destrucción del Estado burgués.

La "via pacífica" era un elemento importante, en el contexto de la lucha de clases en Chile, de este proyecto contrarrevolucionario de la UP. Sin embargo, en otro contexto, como el de España de 1936-39, el estalinismo y la socialdemocracia pueden levantar un frente popular, cuyo objetivo es similar al de la UP, a la vez que se ven obligados a adoptar la "via armada". Eso sucedió en la Guerra Civil española. Este y muchos otros ejemplos, entre los cuales deben incluirse las experiencias foquistas, demuestran que "via armada" no es necesariamente sinónimo de estrategia revolucionaria, y que los fusiles pueden servir también a políticas traidoras o estériles.

Es indudable que este balance simplista, infantil, que hace la CNR de la UP, en términos de "via armada" versus "via pacífica", marca su política y puede conducirla finalmente a reeditar en su forma clásica el militarismo pequeño burgués.

En este espíritu, las diferentes tácticas armadas que debiera emplear el proletariado, o, más bien, la cuestión táctica que implica la necesidad de que el proletariado se arme para barrer finalmente con el orden burgués, es elevado por la CNR al nivel de principio absoluto que rige el desarrollo de la lucha de clases, al nivel de via estratégica a la cual son subordinadas el resto de las cuestiones políticas:

"La lucha armada bajo cualquier forma concreta que adquiriera en Chile, es el camino único e ineludible de la victoria y que nos obliga a adecuar nuestras tácticas de lucha en función de esos objetivos y de esa vía para conquistarlos." (Documento de Abril 75; Subrayado por nosotros)

Esta es una concepción fundamentalmente militarista de la lucha de clases y que por lo tanto propone falsas soluciones al proletariado. La lucha armada no es un "camino", sino que será una necesidad que el proletariado enfrentará en el desarrollo de la lucha de clases. Entenderla como "camino" implica, y es esto lo que la CNR quiere decir, que es una constante de la lucha de clases, y que por lo tanto ya hoy el proletariado debe comenzar en los hechos a transitar por este "camino", es decir, comenzar a lanzar acciones armadas. Y así lo expresan: "Para los revolucionarios, la lucha armada es una forma de acción continua a lo largo de la estrategia del proletariado por alcanzar el poder..." (ibid.)

En las condiciones actuales, esto sería un aventurerismo suicidario, y que solo lograría debilitar al proletariado. Mas aun, en los hechos el proletariado en tanto que clase no está preparado, ni mucho menos, para lanzar hoy acciones armadas. Ineluctablemente, por lo tanto, la CNR, si quiere ser consecuente con su posición "estratégica", se verá obligada a lanzar ella misma, en nombre de las masas y como su "vanguardia", este tipo de acciones, cuyos penosos resultados serán pagados por el proletariado en su conjunto.



Por otro lado, el "adecuar" todas las taticas de lucha alrededor de este "camino" armado significa proponer un eje politico que conduce al proletariado a un callejon sin salida, a ver la lucha de clases como el simple enfrentamiento entre aparatos militares. Con este tipo de "camino", la CNR no ofrece de modo alguno una perspectiva de liberacion, una verdadera politica a la clase obrera. Se reduce, en definitiva, a dirigirse a la "vanguardia" que anda en busca de atajos a la lucha de clases, y que en el fondo desconfia de la fuerza historica del proletariado. Por eso, finalmente, esto llevaria a la CNR a construirse como aparato militar, desligado de las masas, a repetir la experiencia del MIR. Pues en definitiva lo que esta plantea no es el problema esencial del armamento del proletariado sino el armamento de la "vanguardia". Es esto lo que la lleva a formular la creacion de las "Fuerzas Armadas Revolucionarias" que sean en los hechos una emanacion del "Partido", y asimismo a plantear la formacion de estas "fuerzas armadas revolucionarias" como una tarea del momento: "La insurreccion proletaria exige la formacion de las fuerzas armadas revolucionarias bajo ferrea conduccion del Partido y que en una primera etapa se desarrollaran en la clandestinidad y no se empeñaran sino limitadamente en acciones contra el enemigo, reservando sus esfuerzos principalmente para la insurreccion proletaria misma." (Documento de Abril 75). En un documento aparecido en "Revolucion" de Octubre-Noviembre 1977 reafirman esta posicion aparatista, declarando la necesidad de construir "una vanguardia POLITICA Y ARMADA que sea capaz de enraizarse dentro de la clase obrera y el pueblo..."

Si bien nosotros rechazamos totalmente estas concepciones militaristas, vanguardistas, que solo conducen a la liquidacion, no creemos por esto que el problema militar debe ser dejado para las calendas griegas. Al respecto, un esbozo de nuestra politica sobre esta cuestion sera publicado proximamente en Alternativa Proletaria.

#### La CNR y la politica del "polo revolucionario"

El "vanguardismo" de la CNR tiene una expresion igualmente en su politica llamada de "polo revolucionario". Asi, a pesar de que la CNR se reivindica de la "historica" politica de Frente de Trabajadores, es indudable que ella ha innovado al respecto. Y lo ha hecho retomando la vieja aspiracion de los sectores de izquierda del PS, de los cuales la CNR proviene, de constituir un "polo revolucionario".

En este sentido, la CNR ha adoptado en los hechos una politica de alianzas de tipo sectaria, divisionista, y que sin embargo, por sus postulados basicos, deja abierta ampliamente la puerta al oportunismo.

En primer lugar, aparece desde ya el problema de que la CNR intenta elaborar una politica de alianzas, pero sin tener una concepcion cientifica de la naturaleza de los posibles "aliados". Esto se hace especialmente evidente con respecto al stalinismo. Si la politica trotskista de frente unico obrero, fruto del analisis de la experiencia historico-mundial de la clase obrera, contiene en si misma una caracterizacion marxista de la socialdemocracia y del stalinismo como agencias contrarrevolucionarias de la burguesia en el seno del movimiento obrero, la linea de Frente de Trabajadores, ambigua, localista y anticientifica, solo contiene confusiones al respecto.

Asi, en primer lugar los trotskistas vemos la politica de frente unico obrero como una tactica, cuyos objetivos esenciales son lograr la unidad del movimiento obrero y conquistar la hegemonia del partido revolucionario dentro del movimiento obrero. No nos hacemos ninguna ilusion sobre el caracter



de las direcciones que tienen hoy confianza de la mayoría de la clase obrera, del PC y del PS. Y justamente por esto, vemos a la táctica de frente único obrero como una lucha por imponer la unidad a estas direcciones, y como un medio de oponer las aspiraciones unitarias y revolucionarias de las masas a estas direcciones, es decir, como un medio de oponer las bases a los aparatos.

La CNR, por su parte, sale de una concepción metafísica, no marxista, del carácter de los partidos obrero burgueses (con respecto al PS esto es evidente), y considera, en definitiva, que la política traidora del estalinismo (y de la dirección "oficial" del PS) han sido el fruto de "errores" políticos, y no el inevitable resultado del lugar que estas direcciones ocupan en la lucha de clases. En esta medida, para la CNR, "el frente a constituir tiene un carácter estratégico" (Respuesta a Altamirano) y no táctico: "el frente es por el Socialismo". (Ibid.)

Ahora bien, la CNR tiene sin embargo la suficiente claridad política como para comprender que el PC no lucha hoy precisamente "por el Socialismo". Y es por esto que, en los hechos, la CNR rechaza hoy una posible unidad de acción con el PC, en nombre de su futura regeneración.

Así, escriben en la "Respuesta a Altamirano":

"...la unidad orgánica de la clase no se consigue ni se lograra si no existe una unidad política o ideológica que la garantice, expresada esta en una alianza de los partidos que luchan y propugnan los objetivos estratégicos del proletariado. En relación a la unidad política de la clase, esta debe expresarse en una alianza estratégica de las fuerzas que levantan la estrategia de la revolución socialista. Es importante la unidad PS-PC a todos los niveles y debe lucharse por ella, pero esta debe cimentarse sobre la unidad de los principios marxistas-leninistas, acerca de las fuerzas fundamentales de la revolución, la hegemonía proletaria en el frente de clases, la vía revolucionaria para la toma del poder y la construcción del socialismo por un proceso único sin etapas ni consolidaciones prematuras. Creemos que sobre la base de estos principios debe forjarse la verdadera unidad con el PC (...) En esto debemos ser muy claros, mientras el reformismo no sea derrotado y extirpada su influencia en el movimiento popular la alianza con el PC no habra alcanzado su carácter estratégico."

Es claro que la CNR espera extirpar el "reformismo" del PC, volver este a las bases marxistas-leninistas, y sobre esa base realizar la alianza. Nosotros vemos en esto una ilusión terriblemente peligrosa. Si hoy en día le sirve a la CNR para rechazar la lucha por la unidad de los partidos obreros en la acción, mañana puede servirle para llegar a cualquier compromiso programático con el estalinismo supuestamente "regenerado".

Sin embargo, supongamos por un momento que la CNR tiene razón en su caracterización del PC. De todas formas, ella no responde en absoluto a una cuestión esencial: como "extirpar" la influencia "reformista" dentro del movimiento obrero? a través de las simples predicas y denuncias de la CNR? Evitando cuidadosamente todo contacto con el PC y sus militantes reformistas? O desarrollando una audaz política de frente único obrero, que sin significar compromisos programáticos ni estratégicos sirva a la organización



revolucionaria para acercarse a estos militantes, y al calor de la lucha demostrar en la accion el caracter "reformista" de sus direcciones?

En la medida en que el "reformismo" no ha sido extirpado (ni lo sera nunca con los métodos de la CNR), la CNR abandona de hecho la lucha por el frente unico obrero, por la unidad de la clase obrera, para reeditar la sectoria y esteril politica de "polo revolucionario" y de "unidad por la base". dado que entiende las alianzas como estrategicas, es decir, programaticas, se plantea la unidad con las corrientes "revolucionarias" afines, al tiempo que ofrece galantemente integrarse a este frente a los militantes de base de otros partidos.

En uno de sus principales documentos programaticos, el de Abril de 1975, la CNR plantea: "el frente debe constituirse por la base y no a partir de acuerdos superestructurales propios de frentes electorales ... es un frente nacido del pueblo y organizado por la base."

En otro documento importante, la "Entrevista" al dirigente de la CNR, este declara:

"ciertos sectores creen que este frente debe formarse por arriba, por las direcciones de los partidos politicos (...). Nosotros pensamos que este frente debe crearse se fundamentalmente a partir de la base (...). La organizacion a partir de la base es el unico medio de unir a los sectores mas amplios de la poblacion. En la base se encuentran el obrero, la pequeña burguesia, el pequeño comerciante y el pequeño industrial. Desde un punto de vista politico, estan ahí el militante comunista, el militante socialista, el militante del MAPU, el militante radical, el militante de base del PDC, el hombre de las FFAA que vive en la poblacion, el hombre sin partido, el catolico, el evangelista. Ahí encontramos los camaradas del MIR que no participaron en la Unidad Popular"

Esto es una pura ilusion. En los hechos, el militante comunista, del MIR, etc., son militantes de estas organizaciones porque en lo fundamental tienen aun confianza en la linea politica de estas organizaciones y partidos, y en sus direcciones. En esa medida, por mas llamados "a la base" que se hagan, no sera posible construir los comités de base unitarios con estos militantes sin que sus direcciones participen en esta lucha unitaria. Por eso, el combate por la unidad y por la creacion de tales comités de unidad obrera debe dirigirse a obligar, por la presion de sus propios militantes, a las direcciones de estos partidos a realizar la unidad en la accion. Solo asi podra realizarse en los hechos la unidad combativa de la clase obrera.

La propia experiencia de la CNR confirma lo ilusorio y esteril de esta politica de alianza "por la base". En los hechos, la CNR no ha tenido ningun avance al respecto, y solo ha podido realizar acciones conjuntas con aquellas organizaciones cuyas direcciones han dado el acuerdo para la realizacion de tales acciones, especialmente el MIR, MAPU, Izquierda Cristiana y Juventud Radical Revolucionaria. Y es asi como la politica de "alianza por la base" se traduce finalmente en la vieja politica divisionista y "vanguardista" del "polo revolucionario".

En un documento de la CNR se dice claro esto: "Nosotros intentamos el agrupamiento de fuerzas politicas afines que hoy se plantean por la lucha activa en contra de la dictadura, construyendo en la practica la hegemonia



proletaria, esto debe ser el primer paso para llegar a acuerdos con el resto de las fuerzas del campo popular." ("Que hacer?", Septiembre 1977).

A esta politica sectaria es necesario oponer la tactica de frente unico obrero, la unica que realmente salvaguarda la independencia de la organizacion revolucionaria, que le permite luchar codo a codo con los militantes de otras organizaciones obreras, que abre el camino a la unidad de la clase obrera, y que permite desenmascarar el rol de las direcciones traidoras. Nosotros no pedimos "certificados de buena conducta revolucionaria" al PC ni al PS para proponer la unidad de accion. Se la proponemos ya hoy, sabiendo que estas direcciones haran lo posible por impedir que el movimiento obrero avance hacia su emancipacion.

### Que linea politica hoy para Chile?

Hemos visto algunos puntos fundamentales que conforman la fisonomia politica de la CNR. Hay sin embargo otros puntos basicos que plantea la lucha de clases en Chile, y ante los cuales la CNR responde ya sea de manera vacilante, ya sea adoptando una politica totalmente errada.

Una cuestion principal es su politica en el terreno sindical, lo que equivale a decir la politica por la reorganizacion independiente del movimiento obrero. En concreto, la CNR abandona la lucha por la reconstruccion independiente de la CUT, por la central sindical de los trabajadores, y se lanza a la construccion de "comisiones obreras" (y consejos campesinos). En el fondo de esta politica esta una concepcion sectaria y ultraizquierdista del rol de los sindicatos, que tiene graves consecuencias hoy en Chile.

La CNR plantea:

"Nuestro Partido toma en sus manos esta tarea poniendo todas sus fuerzas en organizar en cada fabrica, empresa o taller y en cada predio agricola, las Comisiones Obreras y los Consejos Campesinos, respectivamente que seran los organos de base donde se expresan las luchas y aspiraciones del campo y la ciudad, constituyendose en las fuerzas fundamentales del nuevo poder popular que construira el Socialismo.

Esta nueva forma de organizacion de la clase claramente orientada en funcion del objetivo estrategico del proletariado se propone agrupar a todos los trabajadores que esten dispuestos a dar la lucha por derrotar definitivamente a la burguesia.

Planteamos esta forma de organizacion ya que los sindicatos tradicionales, por sus limitaciones historicas y su dependencia de la institucionalidad burguesa, no son el instrumento adecuado para dar la lucha por el poder." (Documento de Abril 75).

Los camaradas de la CNR nos dicen una verdad de Perogrullo, pero solo para sacar una conclusion totalmente errada. Los marxistas hemos aprendido de toda la historia del movimiento obrero que en efecto los sindicatos "no son el instrumento adecuado para dar la lucha por el poder", y que por el contrario son los organos de poder obrero (que pueden integrar de un modo u otro a los sindicatos) el mejor instrumento que la clase obrera puede construir para dar el asalto al poder, toda vez que cuente con un partido obrero revolucionario. Sin embargo, estos organos solo pueden surgir en tanto que tales, en tanto que organos de poder dual, en situaciones de crisis pre-



revolucionaria o revolucionaria (y por esto las "comisiones obreras" que quiere construir hoy la CNR no seran ni de lejos organos de poder, como ella lo pretende).

Los sindicatos, sin ser el "instrumento adecuado para dar la lucha por el poder", cumplen un rol vital e irremplazable para dar una lucha cotidiana en defensa de los intereses materiales y morales de la clase obrera. Cumplen el rol de unir a la clase obrera en su conjunto sobre la base de la defensa de sus intereses, y por lo mismo, cumplen el rol de servir como uno de los elementos de base que conforman la independencia organizativa del proletariado, su conformacion en tanto que clase independiente que se enfrenta a la burguesia.

Pero, como el curso de la historia lo ha probado, los sindicatos, siendo una forma fundamental de frente unico obrero, en la mayor parte de los casos (y en Chile en particular) son organismos cuyo objetivo es la defensa de los intereses inmediatos de la clase obrera, que tienen una practica conservadora, que generan una burocracia que se alza por sobre la clase obrera y que es facilmente ganada a la causa de la defensa del orden burgués. Por otro lado, los sindicatos organizan en general solo a una minoria de los trabajadores. Son todos estos factores —a los que habria que agregar el control que los partidos obrero-burgueses han logrado sobre los aparatos sindicales— los que explican porque los sindicatos "no son el instrumento adecuado para dar la lucha por el poder". Pero esto no pone de modo alguno en cuestion el rol vital que cumplen los sindicatos, señalado mas arriba. Solo indica que para dar la lucha por el poder es necesario, no solo reconstruir los sindicatos, sino construir el partido revolucionario y avanzar, cuando el propio desarrollo de la lucha de clases lo permita y exija, a la construccion de organos de poder obrero.

La CNR toma una posicion ultra-izquierdista, y nos afirma que lo que no sirve directamente para la lucha por el poder no es bueno, y que no vale la pena luchar por ello. Esta es una concepcion totalmente abstracta de la lucha de clases. En un sentido historico general, la lucha por el poder proletario no podria concebirse sin que este hubiera adquirido su independencia politica y organizacional respecto a la burguesia, es decir, sin que hubiera construido sus organizaciones sindicales y politicas. A nivel de la lucha de clases hoy en Chile, es tambien inconcebible plantear la lucha por el poder sin combatir por la reconstruccion del movimiento obrero, por la independencia de sus sindicatos, por la reconstruccion de la CUT.

Otro aspecto muy importante de la "teoria" de la CNR sobre los sindicatos y sobre las "nuevas formas" que deben reemplazarlo, es su confusion total sobre que es lo que significan los sindicatos, en tanto que organismos de frente unico obrero. En concreto, los sindicatos deben reunir, por el propio interes general de la clase obrera, a los obreros de las diferentes corrientes politicas. Esto ha sido un principio y una practica constitutiva de los sindicatos en Chile desde los tiempos de Recabarren, y le ha permitido al movimiento obrero chileno forjar poderosas centrales sindicales unitarias tales como la FOCH, la CTCh y la CUT, que han sido un instrumento importante de su movilizacion y enfrentamiento con la burguesia.

La CNR, aplicando aqui la misma concepcion sectaria y ultraizquierdista que anima su politica de la "alianza por la base" y del "polo revolucionario" que analizamos mas arriba, propone en los hechos crear "comisiones obreras" en lugar de los sindicatos, sobre la base de su politica propia, es decir, organismos divisionistas de la clase obrera, un nuevo modelo de "sindicato revolucionario" o "rojo" marginado de la clase obrera en



general. A esto acompaña la idea que los sindicatos han sido "economicistas", y en cambio las "comisiones obreras" tendrán fundamentalmente una función política (que en definitiva es impulsar sus posiciones políticas, las de la CNR). Así, su jefe explica:

"...este movimiento sindical (chileno) ha sido caracterizado por el hecho de ser un movimiento sindical economicista, y la burguesía ha encuadrado el movimiento sindical dentro de las leyes y la constitución burguesas dentro del "zapato chino" de estas leyes. Basta observar los estatutos de un sindicato cualquiera para ver como el control de la burguesía sobre el movimiento obrero organizado se refleja ahí (...). Es necesario crear en este momento en cada lugar de trabajo un tipo de organización nueva que permita a la clase obrera -en la clandestinidad más absoluta donde ella debe actuar para desarrollar sus actividades- unirse y organizarse en las grandes fábricas, en las vastas industrias y también en los pequeños talleres (...). La nueva organización debe así permitir organizarse a la gran mayoría de los trabajadores. La nueva organización debe impulsar fundamentalmente la lucha política de los trabajadores".  
(Entrevista; subrayado original)

Nosotros no nacimos ayer, y sabemos que en el curso de su desarrollo, la dirección de la CUT obedeció con "fidelidad" la política de los partidos obrero-burgueses, el PC y el PS, uno de cuyos puntos culminantes fue la colaboración de la CUT con el gobierno burgués de UP. Sabemos también que estas direcciones le imprimieron al movimiento sindical un carácter "economicista". Sin embargo, la labor de los marxistas revolucionarios era y es luchar por las posiciones revolucionarias en el seno de los sindicatos obreros, por "economicistas" que sean sus direcciones actuales, a la vez que los revolucionarios deben luchar por la unidad del movimiento obrero y por una central única de trabajadores. La forma de combatir realmente al reformismo y al economicismo no es la de construir torres de marfil "revolucionarias", sino luchar en el seno del movimiento obrero contra estas direcciones traidoras.

La CNR alega que estas comisiones obreras no pretenden reemplazar los sindicatos. Sin embargo, es evidente, por el propio modo en que formulan la necesidad de las comisiones obreras y por las razones que dan de la necesidad de crear tales organismos, que en su dinámica estas comisiones obreras son un elemento divisionista del movimiento sindical.

Este hecho tiene su expresión más concreta en la ausencia total en la política de la CNR de la consigna y de la lucha por la reconstrucción de la CUT, que debe ser hoy el eje de la reorganización independiente del movimiento sindical chileno.

Así, por ejemplo, en el N° de Oct-Nov. 1977 de "Revolución", la CNR propone crear un comando único de trabajadores de El Teniente sobre la base de 6 puntos, en los cuales ni se menciona a la CUT.

Por otro lado, la CNR da pruebas de una miopía política sin límites al hablar de los sindicatos en general y plantear su "dependencia de la institucionalidad burguesa" (Doc. Abril 75), sin hacer una clara y tajante diferencia entre la situación actual del movimiento sindical y la situación antes del golpe. En los hechos, esto significa abandonar un terreno vital de la lucha contra la Junta Militar.



La gravedad de esta política sectaria debe ser medida en el plano de la lucha de clases chilena hoy. En efecto, no solo que el movimiento obrero ha perdido sus libertades sindicales básicas, sino que estamos en presencia de las grandes maniobras de la burguesía por levantar un sindicalismo amarillo, en dos versiones: la "oficialista" -pinochetista, y la democrata cristiana. Pinochet y sus secuaces continúan en su intento de subordinar orgánicamente el movimiento obrero a la burguesía, a su aparato estatal, y en este sentido la creación del "Consejo del Trabajo" es un paso importante. Al mismo tiempo, las purgas de dirigentes obreros en los diferentes sindicatos continúan, siendo estos reemplazados por oficialistas.

Mientras, la DC, como parte integrante de la alternativa de "recambio" a la cual se prepara, intenta levantar una Confederación de Trabajadores "Independientes", subordinada a esta dirección burguesa. En todo esto, la DC y la Iglesia cuentan con la complicidad y complacencia de las direcciones traidoras del PC y del PS "oficial", que hace tiempo han abandonado en los hechos el combate por la reconstrucción de la CUT.

La CNR, con su política sectaria y divisionista de no luchar por la reconstrucción de la CUT, simplemente deja el campo libre a la burguesía y a sus lacayos en el seno del movimiento obrero, para que desplieguen las maniobras que le permitan no solo aplastar al proletariado sino el subordinar orgánicamente sus organizaciones al Estado burgués o a los partidos burgueses. Es este el meollo de la cuestión. Es esta la real dimensión de la lucha por la reorganización de la CUT, en tanto que central obrera independiente de la burguesía, de su Estado y sus instituciones, sobre la base de su Declaración de Principios de 1953, en el espíritu renovado del sindicalismo de lucha de clases.

---

Veamos finalmente en componente importante de la práctica de la CNR. Nos referimos a la ausencia en sus planteamientos políticos de una línea leninista de lucha por las libertades democráticas, es decir, una línea que por un lado reconozca plenamente la importancia de la lucha por las libertades democráticas en un país como Chile (y en general, la lucha por las tareas democráticas burguesas) y que al mismo tiempo encuadre esta lucha dentro del marco de la lucha de la clase obrera por la revolución proletaria.

En efecto, la CNR desdeña este aspecto importante de la lucha hoy en Chile, y propone un híbrido "programa mínimo":

"La derrota militar de la distadura para dar paso a un gobierno provisional revolucionario que, bajo la conducción del proletariado, se plantee el cumplimiento irrestricto y la profundización del programa de la Unidad Popular (sic!) sin ningún tipo de contemplaciones para la burguesía y el imperialismo asegurando de esta manera la marcha ininterrumpida hacia el Socialismo.

La institucionalización de las Fuerzas Armadas populares, comprometidas con el programa del gobierno.

El enjuiciamiento y condena, a través de los tribunales populares, de los militares y civiles que han participado o colaborado con la distadura de traidores y asesinos."

(Doc. de Abril 75)

Antes que nada, digamos que no debe sorprendernos que la CNR pretenda simplemente resucitar la UP, con programa y todo, como uno de sus objetivos "estratégicos". Eso prueba lo profundo del "balance" hecho por esta organización.



Sin embargo, lo esencial es que en esta formulación programática, la CNR deja de lado, en los hechos, la lucha por las libertades democráticas, en nombre de la "radical" solución que significaría ese "gobierno provisional revolucionario", constituido a su vez sobre la base del programa de colaboración de clases de la UP.

En síntesis, no es suficiente que los revolucionarios planteen en abstracto la lucha por las libertades democráticas. Tampoco basta plantear la lucha por tal o cual libertad específica. Es necesario que la clase revolucionaria, el proletariado, ofrezca al conjunto de las masas una fórmula política que concentre, sintetice, y centralice la lucha por las libertades democráticas. Este "gobierno provisional revolucionario" no significa nada al respecto.

Los revolucionarios tenemos una respuesta, fruto de la experiencia histórico-mundial del proletariado. La LIGA OBRERA BOLCHEVIQUE declara en su Resolución Política de Mayo 1978:

"El conjunto de estas consignas (democráticas) debe ser centralizado por una consigna que toque el problema de la estructura política. Hoy en día, en Chile, la consigna que sirve tal propósito es la de Asamblea Constituyente. Esta consigna sintetiza en la fase actual la lucha por las libertades democráticas, es un arma del proletariado para arrastrar tras de sí a las masas oprimidas, y sirve al combate del proletariado contra la burguesía. (...), hoy en día esta consigna de A. C., así como el conjunto de consignas democráticas, sirve para oponer los obreros a la burguesía "nacional", en la medida en que la burguesía no está dispuesta de modo alguno a satisfacerlas, en la medida en que el proletariado hará de estas consignas una palanca para la reorganización del movimiento obrero, en la medida en que estas consignas permitirán al proletariado reunir el apoyo de las masas populares no-proletarias, y comprometerlas en el combate contra la dictadura y la burguesía. En este sentido avanzamos la lucha por la A.C. soberana contraponiendo nuestros métodos proletarios y el significado de esta consigna, a los métodos y al significado de la Asamblea fantoche que quiere formar el Movimiento Nacional de Restauración Democrática de la DC con la ayuda del PC y del PS. Nuestros medios para llegar a esta no son los del pasivismo alardeado por el PC y el PS, sino que son los medios de la movilización proletaria y popular. El proletariado debe mostrar a las masas populares que solamente por medio de sus luchas y métodos estas podrán ganar una A.C. soberana. El proletariado debe impulsar esta consigna democrática por la cual luchan estas capas populares no-proletarias. el proletariado no puede dejar en manos de la burguesía esta consigna centralizadora de las tareas democráticas. Debemos levantar las reivindicaciones de revolución agraria y de liberación nacional como reivindicaciones que una verdadera A.C. soberana deberá cumplir. Es de esta manera que la clase obrera podrá arrastrar tras de sí al campesinado y a la pequeña burguesía urbana en la lucha por las libertades democráticas y contra el imperialismo. Y en este camino el gobierno obrero y campesino se convertirá en una alternativa real, revolucionaria de poder contra el poder estatal de la burguesía y el imperialismo." (Ver Alternativa Proletaria Nº Especial de Julio 1978)

Así como en el caso de la lucha en el terreno sindical la CNR deja el campo libre a la burguesía para sus maniobras contrarrevolucionarias de atar pies y manos al proletariado, así también en este otro terreno vital de la lucha de clases, el de la lucha por las libertades democráticas, la CNR abandona el campo a la burguesía, respaldada por los partidos obrero-burgueses, que preparan como posible alternativa de recambio una Asamblea Constituyente fantoche.



